**c) NOTAS DE GESTIÓN ADMINISTRATIVA**

**Introducción**

Conforme a lo establecido en la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Tlaxcala, la Ley Orgánica de la Administración Pública del Estado de Tlaxcala y al Código Financiero para el Estado de Tlaxcala y sus Municipios, se le otorga la responsabilidad a la Secretaria de Finanzas la administración de la Hacienda Pública del Estado de Tlaxcala, entre sus funciones le corresponde establecer las normas sobre la forma y términos en que los organismos públicos deberán realizar sus registros contables y en su caso la forma de elaborar y enviar los informes financieros a fin de consolidar la Contabilidad del Gobierno del Estado.

La Normatividad Contable y Financiera, proporciona los elementos necesarios para el manejo transparente de los recursos públicos, y el cabal cumplimiento en la rendición de cuentas. Además, se constituye por el conjunto de normas, lineamientos, metodologías, procedimientos, sistemas, criterios y ordenamientos con base a los Postulados Básicos de Contabilidad Gubernamental que han de aplicar los centros contables en el registro de sus operaciones con la finalidad de regular operaciones específicas para la integración homogénea de la información contable y financiera. Sus características principales son la consistencia, integridad y su congruencia con las disposiciones legales vigentes.

Los Postulados Básicos de la Contabilidad Gubernamental, representan un marco de referencia para uniformar los métodos, procedimientos y prácticas contables, así como, organizar y mantener una efectiva sistematización que permita la obtención de información veraz en forma clara y concisa, en este sentido, se constituyen en el sustento técnico de la Contabilidad.

1. **Autorización e Historia**

El Estado de Tlaxcala es una de las 32 Entidades Federativas de México. Es el estado de menor extensión del país. Su territorio es mayor al del Distrito Federal, aunque éste no es un Estado. Tlaxcala es considerado como cuna de la nación; esto porque fue aquí en Tlaxcala desde donde empezó primero la conquista militar y posteriormente la conquista espiritual apoyados con las 400 familias que colonizaron el norte del país.

La fundación de la ciudad obedeció a la necesidad de los españoles de consolidar su alianza con los cuatro señoríos, dándole unidad a los mismos, mediante la congregación de los principales y sus vasallos, pues de esta manera se introducían las instituciones religiosas, de gobierno y de organización social de los dominadores, para desplazar paulatinamente las correspondientes a los indígenas.

La traza de la ciudad, en su concepto, estuvo muy bien repartida, habiendo dejado los espacios adecuados para plazas y calles "por gran nivel y geometría", en la que muchos tuvieron que ver los religiosos de la orden de San Francisco, siendo virrey de la Nueva España Antonio de Mendoza. La ciudad de Tlaxcala fue fundada en la primavera de 1522.

En el año de 1535 Tlaxcala se convierte en la primera ciudad acreedora del escudo de armas por el rey Felipe II junto con el título de “Muy noble y muy leal ciudad de Tlaxcala”.

El Estado de Tlaxcala es parte integrante de los Estados Unidos Mexicanos, es Libre y Soberano en lo concerniente a su régimen interior, para su organización política y administrativa se divide en 60 municipios, 8 Distritos Judiciales y 794 poblaciones.

El estado se localiza en la parte centro-oriente del país. Limita en su mayor parte con Puebla al norte, este y sur, al oeste con el Estado de México y al noroeste con Hidalgo. La entidad se localiza en la región del Eje Neovolcánico, que atraviesa como un cinturón la parte central de México, de oriente a poniente hasta alcanzar el mar por ambos lados. En el paisaje se distinguen volcanes y sierras volcánicas de todos tipos y tamaños, llanos extensos que una vez fueron lagos acorralados entre montañas y bosques, pastizales y matorrales de clima templado que es el que goza Tlaxcala.

El Estado de Tlaxcala, cuenta con una superficie de 3,991 kilómetros cuadrados, lo cual representa el 0,2 % del territorio nacional.

**2. Panorama Económico y Financiero**

Estamos comprometidos a llevar al Estado de Tlaxcala a una transición hacia un nuevo régimen, en el que se incluirán cambios paulatinos en el andamiaje institucional, así como diversas acciones de gobierno, en donde el ejercicio del poder ciudadano sea parte fundamental del actuar gubernamental. La crisis que vive nuestro país no se puede afrontar sin cortar de tajo la corrupción e impunidad, la cual estuvo tolerada por funcionarios públicos que sacaron ventaja en la aplicación de los recursos públicos, por lo que refrendamos la lucha frontal contra la corrupción en la que México y nuestro Estado se ha desarrollado. El Estado debe ser y será un factor fundamental para incidir en la orientación económica y social de la sociedad tlaxcalteca, sin la intervención de entes ajenos que afecten al Gobierno y al propio Estado.

El evitar duplicidad de funciones y reducir remuneraciones excesivas en la administración pública, son parte de la Austeridad Republicana que habremos de aplicar; sin embargo, el problema no termina con los altos sueldos, ni con las canonjías que van más allá de los salarios; pues buscaremos el generar ahorros en prestaciones para altos mandos; reducir el gasto en comunicación social y publicidad del Gobierno; hacer eficiente el gasto en viáticos y pasajes; canalizar el gasto a programas integrales de bienestar social; reducir gastos administrativos excesivos en materiales de oficina, impresiones y combustibles y ante todo priorizaremos siempre la seguridad social y el trabajo que son elementos esenciales en la realidad de los ciudadanos.

En esta nueva etapa de la Cuarta Transformación de la Vida Pública, el Estado no será gestor de oportunidades sino será garante de los derechos universales de las personas, siendo el Gobierno del Estado impulsor del desarrollo para el bienestar, considerando los impactos que tendrán las políticas y programas que se implementen en el tejido social, en el entorno y en los horizontes de corto y largo plazo, siguiendo la idea de que el desarrollo subsane las injusticias sociales e impulse el crecimiento económico sin provocar afectaciones a la convivencia de los ciudadanos.

En el segundo trimestre de 2024, la actividad económica global moderó su ritmo de crecimiento respecto a lo observado en el trimestre previo. Este menor dinamismo provino principalmente del menor desempeño observado en China y otras economías emergentes, en un contexto donde permanecieron condiciones financieras restrictivas a nivel global, así como choques de oferta asociados a los conflictos en Medio Oriente y eventos climatológicos adversos. En Estados Unidos (EE.UU.), se observó un crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de 0.7% real en el segundo trimestre de 2024, superior al del trimestre previo debido, principalmente, a la fortaleza del consumo privado y la creación de empleo; si bien, este desempeño fue más moderado respecto a lo observado en 2023. Por su parte, en la zona euro se prevé un ritmo de crecimiento similar al del primer trimestre del año, de 0.3% real a tasa trimestral.

Este desempeño obedeció en su mayoría al sector servicios, ya que la producción industrial continuó con un débil desempeño. Respecto a la inflación, las tasas observadas a nivel global mantuvieron una trayectoria descendente, aunque su disminución fue gradual y diferenciada entre las distintas economías. Esto se debió, por un lado, a la presión en precios del sector servicios, en particular por las rentas de vivienda, como en el caso de EE.UU., mientras que la inflación asociada a las mercancías continuó descendiendo. Por el otro, los precios de las materias primas aumentaron durante el segundo trimestre, impulsados en su mayoría por los metales industriales, en contraste con algunos energéticos y productos agrícolas que mostraron disminuciones durante el periodo.

En este contexto, la Reserva Federal (FED) decidió mantener sin cambios su rango objetivo para la tasa de política monetaria hasta contar con mayor confianza de que la inflación avance de manera sostenida hacia su objetivo de 2.0%. En contraste, el Banco Central Europeo (BCE) redujo en junio sus tres tasas de interés oficiales en 25 puntos base (pb), ante la disminución de la inflación y el anclaje de sus expectativas, mientras que el Banco Popular de China mantuvo sin cambios sus tasas de política para estimular la demanda interna de su economía. Como resultado, las condiciones financieras fueron restrictivas en el segundo trimestre de 2024, en general, aunque relativamente más favorables hacia el final del periodo. Esto último se explicó, principalmente, por los datos de inflación y empleo en EE.UU., que registraron un mejor comportamiento al previsto por el consenso de analistas, lo que reforzó la expectativa en el mercado de un primer recorte en la tasa de política monetaria hacia la segunda mitad de 2024.

Así, la tasa de 10 años de los bonos del Tesoro cerró en 4.4%, una reducción de 30 pb tras el pico alcanzado en abril, aunque por encima del cierre del trimestre previo. Por otra parte, el dólar estadounidense registró una apreciación de 0.7% con respecto al periodo previo, mientras que las monedas de economías emergentes se depreciaron en 0.1%, en un entorno de mayor volatilidad, asociado en parte a las tensiones geopolíticas en Medio Oriente. A su vez, el riesgo país de economías emergentes (EMBI+) aumentó 109 pb durante el periodo referido, derivado también de factores internos de los países.

La economía mexicana, por su parte, continuó mostrando resultados positivos durante el segundo trimestre del año, con un crecimiento trimestral ligeramente mayor a lo registrado en el trimestre previo. Lo anterior, en un entorno de mayor inversión doméstica y altos niveles de consumo privado, los cuales reflejaron el buen desempeño del mercado laboral con creación de empleo y mayores ingresos laborales. A la par, el sector externo contribuyó de manera positiva al crecimiento, favorecido por el alza trimestral de las exportaciones y la entrada de divisas, así como por los flujos de remesas, que continuaron en ascenso respecto al trimestre anterior.

En este contexto, de acuerdo con la estimación oportuna del PIB publicada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en el segundo trimestre de 2024 la actividad económica de México registró un crecimiento trimestral de 0.2%, con cifras ajustadas por estacionalidad. Al interior, se observaron aumentos de 0.3% en las actividades secundarias y terciarias, respectivamente, mientras que las primarias se contrajeron en 1.7%. Con ello, el PIB ligó 11 trimestres de alzas continuas, algo no visto desde 2009. Por el lado de la demanda interna, destacó el fortalecimiento de la inversión, en el marco de la ampliación de la capacidad productiva del país para satisfacer la demanda nacional y externa.

Con datos a abril y cifras ajustadas por estacionalidad, la inversión fija bruta creció 0.9% mensual, con lo que acumuló incrementos continuos por cuatro meses. Al interior, destacó el alza mensual de 1.6% en la construcción, su mayor aumento desde 2015, debido al buen desempeño tanto del componente residencial como del no residencial. En materia de consumo, entre abril y junio se observó un mayor crecimiento en los bienes que estuvieron rezagados en meses anteriores. Por ejemplo, las ventas de la Asociación de Tiendas de Autoservicio y Departamentales (ANTAD) aumentaron 1.4% trimestral, por arriba de su promedio histórico de 2011 a 2019, mientras que las ventas de automóviles nuevos mantuvieron una tendencia positiva.

Esto se explicó por una percepción favorable de la economía, de acuerdo con el Indicador de confianza del consumidor, que registró el mayor nivel desde que inició su registro en 2001, así como por las condiciones favorables del mercado laboral. Con información de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), entre abril y mayo se crearon 200 mil nuevos puestos de trabajo, en promedio, lo que contribuyó a que la tasa de desocupación se ubicara en un mínimo histórico de 2.6%. Además, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) reportó la afiliación de 295 mil nuevos empleos al cierre de junio. Cabe destacar que el aumento de la población ocupada se reflejó en una tasa de participación de 60.2%, en promedio, durante el bimestre de abril a mayo, siendo el segundo nivel más alto para un mismo periodo desde que se tiene registro. Los salarios reales registrados ante el IMSS mantuvieron un ritmo positivo de crecimiento, al aumentar 4.6% anual en el segundo trimestre, en beneficio del ingreso familiar de la población trabajadora.

Las principales alzas se concentraron en los sectores agropecuario, de la construcción y manufacturero, en los cuales la demanda de trabajo fue creciente. Por su parte, con base en la ENOE, los salarios registraron un aumento real anual de 3.8% en el periodo de abril a mayo. En materia de precios, si bien se observaron presiones inflacionarias relacionadas con el alza internacional en los precios de algunas materias primas y las condiciones de sequía en el país, la inflación general anual continuó ubicándose por debajo de lo observado en el año anterior. En su interior, el componente no subyacente, particularmente las frutas y verduras, presionó trimestralmente al nivel general de precios. En cambio, la inflación subyacente, que refleja de mejor forma el comportamiento de la inflación hacia el mediano plazo, continuó con su tendencia a la baja al disminuir por sexto trimestre consecutivo.

En este contexto, las expectativas sobre la evolución de la inflación hacia el mediano plazo se mantuvieron ancladas y en convergencia hacia el intervalo de variabilidad del Banco de México. Durante el trimestre, se observó una mayor demanda proveniente del exterior, con lo que las exportaciones totales aumentaron 0.6% en comparación con el trimestre previo, ajustando por estacionalidad.

Por su parte, el valor de las importaciones se incrementó en 0.6% trimestral, en un entorno de solidez del consumo y una alta demanda de bienes de capital consistente con el crecimiento de la capacidad productiva nacional. Las remesas continuaron con su tendencia al alza, apoyadas por las condiciones laborales de los trabajadores mexicanos y de origen mexicano en el mercado de EE.UU. Entre abril y mayo, éstas acumularon un flujo de 10 mil 521 millones de dólares, el cual representó un nuevo máximo histórico. Por su parte, la Inversión Extranjera Directa (IED) superó su promedio histórico al ingresar 20 mil 313 millones de dólares al cierre del primer trimestre de 2024, donde destacó un porcentaje importante de inversión en la industria automotriz.

Por otra parte, en materia financiera, el tipo de cambio cerró el trimestre en 18.3 pesos por dólar estadounidense, lo que implicó una depreciación de 9.6% respecto al cierre del trimestre previo. Asimismo, la tasa de rendimientos de los bonos del Gobierno Federal en moneda nacional a 10 años se ubicó en 9.9% al cierre del segundo trimestre, con un aumento de 62 pb respecto al cierre del trimestre previo, mientras que el riesgo país, medido por el EMBI+, aumentó en 18 pb para ubicarse, al cierre del periodo, en 186 puntos, similar al promedio de 2023.

El crédito vigente al sector privado no financiero por parte de la banca comercial registró un crecimiento real de 1.1% de marzo a mayo de 2024, con cifras ajustadas por estacionalidad. Además, destacó que la cartera de consumo creció 5.1% real, apoyada por el rubro de tarjetas de crédito y automotriz, mientras que el segmento de las empresas creció 2.6% real, impulsado por la industria manufacturera, el comercio y la construcción. Mientras tanto, el crédito a la vivienda aumentó 0.6% real, a pesar de una reducción en el apartado de interés social.

Por su parte, el Índice de Capitalización (ICAP) de la banca comercial se ubicó en abril en 19.6%, por encima de los estándares internacionales de Basilea III (10.5%). Finalmente, el Índice de Morosidad (IMOR) se mantuvo en 2.0% y el ajustado por quitas y castigos (IMORA) en 4.2%, ambos por debajo del promedio observado en periodos de estrés previos como 2009 y 2020.

Durante la primera mitad del año, los balances fiscales mostraron una evolución ordenada y en línea con las metas aprobadas en el Paquete Económico 2024. Lo anterior fue resultado del buen desempeño de la recaudación tributaria y de un ejercicio responsable del gasto público. Además, la deuda pública continuó en un nivel bajo y sostenible de 47.2% del PIB, comparándose favorablemente con la posición fiscal de otras economías avanzadas y emergentes. Al cierre de junio, los ingresos públicos se ubicaron por encima del programa, como resultado tanto de mayores ingresos no tributarios, como de mayores ingresos propios de organismos y empresas.

Además, la recaudación tributaria del Gobierno Federal continuó mostrando un dinamismo sostenido, al registrar un alza de 6.2% real respecto a lo observado en el primer semestre de 2023, lo que representó la tasa de crecimiento real más alta desde 2016. Lo anterior fue favorecido por el comportamiento de la recaudación del Impuesto al Valor Agregado (IVA), que mostró un crecimiento real de 5.2% con respecto a enerojunio de 2023, así como del buen desempeño del Impuesto Especial Sobre Producción y Servicios (IEPS) de gasolinas y diésel, cuyo nivel observado representó 2.2 veces lo recaudado en la primera mitad de 2023, en términos reales. Además, este rubro registró la mayor tasa de crecimiento desde que se tiene registro.

Mientras tanto, el impuesto a las importaciones creció 25.8% real, lo que representó el mayor incremento para el periodo desde que se tiene registro. No obstante, la recaudación del Impuesto Sobre la Renta (ISR) registró una ligera contracción de 0.5% real, debido principalmente a la estabilización de los montos asociados a la declaración anual observados en el mes de marzo. Por su parte, los ingresos petroleros registraron un incremento real anual de 8.5% en el acumulado a junio, como resultado de una mayor cotización de la mezcla mexicana de exportación (MME) de 9.4% respecto a lo alcanzado en el mismo periodo del año pasado. Al interior, los ingresos propios de Petróleos Mexicanos (PEMEX) registraron un crecimiento anual de 35.6%, en términos reales, en el contexto de la estabilización de la plataforma de producción y las medidas del Gobierno Federal para apoyar a la entidad.

Durante el primer semestre del año, los ingresos propios del IMSS, el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y la Comisión Federal de Electricidad (CFE) se incrementaron en 5.8, 3.5 y 2.9% real anual, respectivamente. Respecto al programa, estos ingresos fueron superiores en 9.1%. Con relación al gasto público, su evolución dio cuenta del compromiso del Gobierno de México con la mejora de las condiciones de bienestar de la población y el fomento al crecimiento económico. En el acumulado de enero a junio, el gasto asignado a la provisión de bienes y servicios públicos registró un incremento real anual de 14.8%. El mayor despliegue de recursos permitió continuar ampliando la cobertura de becas, pensiones y otros apoyos en beneficio de múltiples grupos de la población en condiciones de vulnerabilidad.

De esta manera, el gasto en desarrollo social aumentó 8.9% real con respecto al primer semestre de 2023, alcanzando así el mayor incremento desde que se tiene registro para el periodo. Cabe destacar que los rubros de salud, educación y protección social mostraron crecimientos de 17.9, 8.9 y 8.1%, respectivamente. En línea con los criterios planteados en el Paquete Económico 2024, la inversión en infraestructura registró un incremento anual acumulado de 18.5% real al cierre del primer semestre del año, el más alto desde 2014.

Lo anterior permitió fortalecer los trabajos de construcción y mantenimiento de carreteras, vías férreas y puertos, hecho trascendental para ampliar la capacidad productiva del país, reducir la desigualdad entre regiones, crear empleos de calidad e incrementar el atractivo de México como destino de inversión. La asignación de mayores recursos a partidas prioritarias fue apoyada por los esfuerzos para mantener controlado el costo financiero, el cual fue menor en 5.7% respecto a lo previsto para el periodo enero-junio del año en curso; si bien el monto fue mayor a lo observado en el mismo periodo de 2023 en 5.0% real anual.

Por otra parte, destacó que las participaciones a entidades federativas y municipios aumentaron en 6.5% real anual, derivado del incremento de 6.1% de la recaudación federal participable.

En este contexto, las principales métricas de responsabilidad fiscal registraron mejores resultados a los previstos en el programa. Al cierre de junio, el déficit presupuestario registró una mejora de 57 mil millones de pesos con respecto al monto aprobado, destacando un desempeño favorable de los balances de las entidades. Por su parte, el balance primario presupuestario registró un menor déficit al programado en 21 mil millones de pesos, mientras que los Requerimientos Financieros del Sector Público (RFSP) ascendieron a 821 mil millones de pesos, en línea con el objetivo de contar con un saldo de la deuda pública equilibrado al cierre de la actual administración.

En el segundo trimestre de 2024, el ritmo de la actividad económica global moderó su crecimiento con respecto al primer trimestre debido a una menor actividad económica en China y otras economías emergentes. En EE.UU., el ritmo de crecimiento fue superior con respecto al trimestre previo, derivado de la fortaleza del consumo privado y una mayor acumulación de inventarios. Igualmente, en la zona euro, los indicadores adelantados apuntaron hacia un mayor crecimiento principalmente del sector servicios, mientras que la producción industrial mostró un débil desempeño. La inflación global descendió gradualmente, aunque con ritmos diferenciados entre países, manteniéndose por encima de los objetivos de inflación de la mayoría de los bancos centrales. En EE.UU. continuó la persistencia en los precios del sector servicios, aunque con disminuciones marginales en los rubros de alojamiento y seguros de autos, mientras que los precios de las mercancías mantuvieron su trayectoria descendente.

A su vez, continuaron los desfases en los mercados laborales de países avanzados, aunque más moderados como en el caso de la economía estadounidense. Los precios de las materias primas aumentaron durante el segundo trimestre impulsados en su mayoría por el aumento en los precios de metales industriales. A pesar de que las cotizaciones de crudo y los precios de productos agrícolas disminuyeron en el periodo, su comportamiento enfrentó presiones al alza asociadas a las tensiones geopolíticas en el Mar Rojo, los fenómenos climatológicos y los nuevos recortes en la producción de petróleo por parte de la Organización de Países Productores de Petróleo y sus aliados (OPEP+). La FED decidió mantener sin cambios su rango objetivo para la tasa de política monetaria hasta contar con mayor confianza de que la inflación avanza de manera sostenida hacia su objetivo de 2.0%.

Lo anterior contribuyó a mantener condiciones financieras restrictivas, las cuales fueron parcialmente mitigadas a medida que se presentaron condiciones más favorables en los datos de inflación y empleo de EE.UU. durante el periodo. Ello reforzó el cambio en las expectativas en los mercados de al menos tres recortes en el año a al menos un recorte en el último trimestre del año.

La economía estadounidense registró un crecimiento trimestral de 0.7% real en el segundo trimestre, mayor al observado en el periodo previo y a las expectativas del mercado en abril. De acuerdo con esta primera estimación, el consumo privado permaneció como uno de los principales motores de la actividad económica y aumentó su contribución al crecimiento del PIB de 0.2 a 0.4 puntos porcentuales (pp).

Esto se debió a la fortaleza financiera de los hogares, a pesar de las menores contrataciones laborales y disminuciones en los índices de confianza, principalmente en los estratos de menores ingresos. Asimismo, se registraron contribuciones positivas al crecimiento provenientes de la acumulación de inventarios, después de un primer trimestre negativo, y de la inversión no residencial, mientras que la residencial tuvo una contribución negativa al PIB limitada por condiciones financieras restrictivas. Por su parte, el gasto de gobierno aumentó ligeramente debido a un mayor gasto en defensa, aunque este dinamismo fue parcialmente contrarrestado por una contribución negativa de las exportaciones netas durante el periodo, principalmente por un mayor componente importado.

En el segundo trimestre, la demanda de trabajo se redujo en EE.UU. con respecto al trimestre anterior. La tasa de desempleo, ajustada por estacionalidad, se ubicó en 4.1% en junio, 0.3 pp por encima de la observada en marzo. El ritmo de creación de empleo se desaceleró al registrar un promedio de 177 mil empleos mensuales, por debajo de las 267 mil plazas registradas en el primer trimestre. Mientras tanto, el número de vacantes abiertas disminuyó en 215 mil plazas hasta ubicarse en 8.1 millones en mayo, aunque aún por encima de su nivel previo a la pandemia (7.0 millones).

La tasa de participación laboral se ubicó en 62.6% en junio, 0.1 pp por debajo de la cifra observada en marzo, aunque similar al promedio del año pasado. Al interior, la oferta de empleo se incrementó por el segmento de edad más productivo (25 a 54 años), con una tasa de participación de 83.7% en junio, 0.3 pp por encima de la cifra observada en marzo, y apoyada por una alta participación de trabajo migrante, que representó 19.1% del total de la fuerza laboral en junio. Esto permitió compensar los retiros voluntarios en el grupo de mayor edad (55 y más), que en junio registraron una tasa de participación de 38.2%, la cifra más baja desde enero de 2021. Por último, los salarios reales por hora aceleraron su crecimiento marginalmente de 0.6 a 0.9% anual, entre marzo y junio, ante las menores tasas de inflación en el segundo trimestre.

El consumo privado registró un crecimiento de 0.6% real en abril-junio de 2024 respecto a los tres meses previos, por encima del 0.4% real del trimestre previo, a pesar de la menor creación de empleo registrada durante el mismo periodo. En particular, el consumo de servicios creció a un menor ritmo, de 0.6% a tasa trimestral, derivado de una desaceleración en el gasto de servicios de salud y financieros que fue parcialmente compensado por una mayor demanda de servicios de comida y alojamiento. Por su parte, el gasto en bienes aumentó 0.6%, después de una contracción en el primer trimestre, debido a un mayor gasto en vehículos y autopartes, así como de gasolinas, este último asociado al inicio del periodo de vacaciones de verano en EE.UU.

En el segundo trimestre de 2024, la producción industrial en EE.UU. registró un crecimiento trimestral de 1.1%, luego de dos trimestres consecutivos de contracciones. Este desempeño se explicó, principalmente, por el desempeño de las manufacturas — con una participación del 75% en el total— las cuales presentaron un crecimiento de 0.8% en el periodo. Mientras que minería y servicios públicos crecieron 0.8 y 2.9%, respectivamente. Al interior, la producción de bienes no duraderos creció 1.1% trimestral, principalmente, por los rubros de textiles, químicos y materiales de impresión. Por su parte, la producción de bienes duraderos aumentó 0.6% trimestral. Destacaron los sectores clave para México, como la producción de equipo eléctrico, electrónicos, aeroespacial y vehículos y autopartes, que crecieron 0.6, 0.9, 2.6 y 3.2%, respectivamente, mientras que la maquinaria se contrajo 0.5% en el mismo periodo.

El índice general de precios al consumidor en EE.UU. retomó su tendencia desinflacionaria en el segundo trimestre de 2024, después de los repuntes observados en el primer trimestre. Esta disminución se debió a una reducción en el componente subyacente, mientras que los precios de alimentos y energéticos mantuvieron una contribución similar al índice general al primer trimestre. Así, la inflación anual se redujo de 3.5% en marzo a 3.0% en junio, mientras que la inflación subyacente disminuyó de 3.8 a 3.3% durante el mismo periodo.

Con respecto a los componentes del índice general, en el sector de servicios se registró una menor contribución a la inflación, de 3.1 a 3.0 pp, en el mismo periodo. En particular, los rubros de alojamiento y seguros de autos fueron compensados parcialmente por un incremento en servicios médicos. En cambio, los precios de los productos reportaron una contribución negativa de 0.4 pp en junio.

La variación anual del deflactor implícito del gasto en consumo personal también disminuyó de 2.7% en marzo a 2.5% en junio, mientras que su componente subyacente se redujo de 2.8 a 2.6%, en el mismo periodo, debido a una menor presión en los precios del sector servicios y la continua deflación en los bienes duraderos como vehículos y autopartes.

Por su parte, de acuerdo con la Reserva Federal de Nueva York, las expectativas de inflación a 12 meses y tres años se mantuvieron sin cambios en 3.0 y 2.9%, respectivamente, entre marzo y junio de 2024; sin embargo, las expectativas de cinco años tuvieron un ligero repunte de 2.6 a 2.8%, reflejo de la persistencia en las presiones inflacionarias.

Durante el segundo trimestre de 2024, se esperaba que la zona del euro habría registrado un crecimiento similar al observado en el primer trimestre de 0.3% real, en su variación trimestral, de acuerdo con el consenso de analistas de Bloomberg al cierre de junio. A nivel sectorial, los servicios registraron en promedio un mayor dinamismo con respecto al trimestre anterior, aunque con una moderación en junio, de acuerdo con el Índice de Gerentes de Compra (PMI, por sus siglas en inglés).

Mientras tanto, las manufacturas continuaron con un débil desempeño, sumando dos años en terreno de contracción, en un contexto donde prevalecieron los factores geopolíticos, el efecto rezagado de los altos precios de energéticos y las condiciones financieras restrictivas. La inflación general anual se incrementó de 2.4 a 2.5%, entre marzo y junio de 2024, debido a un aumento en los precios de los energéticos y de servicios, lo que fue parcialmente compensado por una desaceleración en el rubro de alimentos procesados. Durante el mismo periodo, el componente subyacente se mantuvo en 2.9% anual, reflejo de la persistencia en los precios de servicios, con una contribución promedio de 1.8 pp a la inflación general, asociado a presiones salariales, mientras que el rubro de productos continuó desacelerándose.

El ritmo de la actividad económica en China disminuyó a una tasa trimestral de 0.7% real durante el segundo trimestre, desde el 1.5% en el trimestre previo, asociado a una desaceleración del consumo y de la inversión en el sector inmobiliario. Además, esta dinámica de crecimiento continuó limitada por los bajos niveles de confianza entre hogares y empresas, así como por las tensiones comerciales con EE.UU. Como resultado, el gobierno chino anunció un nuevo plan en mayo por 41 mil millones de dólares para estimular la economía.

En especial, uno de los principales objetivos es reducir el exceso de inventarios de las desarrolladoras de vivienda a través de la recompra y venta a precios accesibles. Por su parte, la inflación general anual en junio hiló cinco meses consecutivos con crecimientos moderados, presionada por la deflación en los precios de alimentos y en un contexto donde predominó la desaceleración de la demanda y sobre capacidad manufacturera.

Durante el segundo trimestre de 2024, el índice de precios de materias primas de Bloomberg (BCOM, por sus siglas en inglés) se incrementó 1.5% con respecto al cierre del primer trimestre. Este incremento provino principalmente de los metales industriales, cuyo índice aumentó 8.3%, mientras que los cereales y las cotizaciones de crudo mostraron disminuciones durante el periodo. En el periodo, destacaron los precios del cobre que aumentaron 9.6%, con respecto al cierre del trimestre previo. Esto debido a la mayor demanda para la transición energética hacia energías renovables y restricciones por el lado de la oferta, como el caso de la empresa chilena Codelco, el mayor proveedor de cobre a nivel mundial, que registró en abril su producción más baja en 18 años.

Esta tendencia fue parcialmente compensada durante la segunda mitad del trimestre por la desaceleración de la economía china. Por su parte, los precios del trigo cayeron 1.2%, con respecto al cierre del primer trimestre, debido a mejores perspectivas de producción en Ucrania y a un avance en las cosechas de países del hemisferio norte, como EE.UU. Esto fue compensado en parte por condiciones climáticas adversas en Rusia, el mayor exportador a nivel mundial. Asimismo, el precio del maíz se redujo 10.1% en el mismo periodo, ante la expectativa de una alta producción en EE.UU. en lo que resta del año y mayores cosechas en Argentina y Brasil.

Respecto al precio del azúcar disminuyó 8.3% durante el periodo, por el avance de la cosecha de caña de azúcar en Brasil, el mayor exportador a nivel global. Con respecto a los energéticos, los precios del Brent, el WTI y la mezcla mexicana se ubicaron al cierre de junio en 86.7, 81.5 y 76.7 dólares por barril (dpb), respectivamente, lo que representó caídas de 0.3, 2.0 y 1.5%, con respecto al cierre del primer trimestre. Esto se debió, principalmente, a la expectativa de una desaceleración de la demanda global, así como del crecimiento en la producción de países no pertenecientes a la OPEP+, destacando EE.UU. y Brasil. Lo anterior, a pesar de la continuidad de las tensiones en Medio Oriente y la extensión en los recortes por 3.7 Mbd hasta diciembre de 2025 por parte de la OPEP+.

Los precios de la gasolina aumentaron 3.7% en el segundo trimestre debido a un incremento estacional de la demanda derivado del inicio del verano; mientras que los precios del diésel cayeron 3.6% ante una demanda relativamente estable y la mayor acumulación de inventarios con respecto al trimestre previo. Por su parte, la referencia estadounidense Henry Hub (HH) y la europea TTF se ubicaron en 2.6 y 10.9 dólares por MMBtu, al 28 de junio, lo que representó aumentos de 65.6 y 25.2%, respectivamente, con respecto al cierre del trimestre previo. Este comportamiento se debió en parte al efecto base por los bajos niveles de precios observados durante el primer trimestre, así como al incremento en la demanda de gas natural licuado en Asia y una mayor demanda de gas para generación eléctrica en EE.UU.

En el segundo trimestre de 2024, durante las reuniones del 1 de mayo y el 12 de junio, la FED decidió mantener su tasa de referencia en un rango de 5.25-5.50%. De acuerdo con su presidente, Jerome Powell, la desaceleración de la inflación en EE.UU. no ha sido lo suficientemente convincente para realizar un primer recorte de la tasa de referencia, misma que ha permanecido sin cambios desde julio de 2023. Esta postura se reflejó en las últimas proyecciones de junio publicadas por el Comité de Mercado Abierto. Sus miembros estimaron una reducción de 25 pb en su tasa de referencia para 2024, que situó la mediana en 5.1%, en contraste con la mediana que se había esperado en marzo de 4.6%.

Por ello, el mercado de futuros redujo sus perspectivas de recortes de tasa en al menos 25 pb, a diferencia de los 75 pb esperados en marzo, por lo que cerró el trimestre en línea con las proyecciones de la FED. Por su parte, en la reunión de mayo, la FED anunció una desaceleración en el ritmo de reducción mensual de su hoja de balance de 95 a 60 mil millones de dólares, con fecha de inicio a partir del 1 de junio. Esta modificación tiene como objetivo reducir los riesgos de liquidez en el mercado de dinero. En particular, se redujo a 25 mil millones de dólares el límite máximo de bonos del Tesoro que se permite que venzan sin ser sustituidos, con respecto al límite previo de hasta 60 mil millones de dólares mensuales. La tenencia de activos respaldados por hipotecas permaneció en 35 mil millones de dólares. Así, su hoja de balance se ubicó en 7.2 billones de dólares al 30 de junio, una disminución de 300 mil millones de dólares respecto al cierre del trimestre previo.

En línea con otras economías avanzadas, en la reunión del 6 de junio de 2024, el BCE decidió distanciarse de la FED al llevar a cabo una reducción en todas sus tasas de interés oficiales en 25 pb, ante los avances en la disminución de la inflación, la moderación en el crecimiento económico y el anclaje de las expectativas de inflación. Así, la tasa de depósitos se ubicó en 3.75%, la de refinanciamiento en 4.25% y la de crédito marginal en 4.50% al cierre del trimestre. Al cierre de junio, el mercado habría anticipado un recorte adicional en la misma magnitud durante lo que resta del año.

Mientras tanto, se mantuvo la reducción en la hoja de balance del BCE como resultado del ajuste en el tamaño de la cartera del Programa de Compra de Activos (APP, por sus siglas en inglés). Así, el saldo de la hoja de balance al cierre de junio se ubicó en 6.5 billones de euros, 0.1 billones de euros por debajo de su nivel registrado al cierre del trimestre previo. En las economías de Latinoamérica, la mayoría de los bancos centrales redujo su tasa de política monetaria durante el segundo trimestre de 2024. Esto como resultado de la tendencia decreciente de las presiones inflacionarias y en algunas ocasiones para estimular a sus respectivas economías, como fue el caso de Chile. En Brasil, en la reunión de junio, el banco central decidió realizar una pausa a los recortes y mantuvo la tasa en 10.5% ante la revisión al alza en sus pronósticos de inflación.

Las condiciones financieras mantuvieron un comportamiento restrictivo a inicios del segundo trimestre de 2024, si bien fueron más favorables durante mayo y junio. En particular, durante abril se extendió la expectativa de una política monetaria más restrictiva tras los repuntes de inflación del primer trimestre, aunado a los episodios de endurecimiento de las tensiones geopolíticas en Medio Oriente, tras los presuntos ataques del gobierno israelí al consulado iraní en Siria. Como resultado, la tasa de 10 años de los bonos del Tesoro de EE.UU. alcanzó un máximo del año de 4.7% el 24 de abril, mientras que el S&P 500 registró su nivel más bajo en el año en la primera quincena del mes.

Asimismo, el 15 de abril, el índice de volatilidad (VIX) alcanzó los 19.2 puntos, el nivel más alto desde el 30 de octubre de 2023, mientras que el dólar, medido por el DXY, se apreció 1.3%. Sin embargo, ante el proceso desinflacionario en EE.UU. y la expectativa de una menor tasa de política monetaria en la segunda mitad de 2024, las condiciones financieras se tornaron relativamente menos restrictivas. Así, la tasa de 10 años de los bonos del Tesoro disminuyó 0.3 pp en junio para situarse en 4.4%, el índice VIX cerró el trimestre en 0.6 pp por debajo del nivel observado en marzo, mientras que el S&P 500 incrementó sus ganancias en 3.9%, durante el mismo periodo, favorecido en parte por el desempeño de las empresas tecnológicas en EE.UU.

En las economías emergentes se observaron episodios de aversión al riesgo. El riesgopaís, medido por el EMBI+ aumentó 109 pb, mientras que el flujo hacia estas economías presentó una salida de capitales de 4.5%, asociada tanto a factores externos como idiosincrásicos en ciertas economías. Adicionalmente, se observó una depreciación de 0.1% en el índice MSCI de monedas emergentes, ante una mayor fortaleza del dólar; mientras que los mercados accionarios de países emergentes reportaron un aumento de 4.1% en el segundo trimestre, de acuerdo con el índice bursátil MSCI.

En el segundo trimestre de 2024, la actividad económica mexicana prolongó su tendencia positiva al crecer consecutivamente desde el cuarto trimestre de 2021, incluso ligeramente por encima de lo registrado en el trimestre previo. Lo anterior se explicó por el aumento de la demanda nacional e internacional en algunos sectores de la economía, lo que incrementó la inversión doméstica y fomentó la creación de empleos con alzas en los salarios.

Adicionalmente, se observó un aumento en el consumo de bienes que estuvieron rezagados en meses anteriores, derivado, principalmente, de distintas promociones en el periodo. Además, la venta de automóviles nuevos acumuló siete trimestres de crecimientos continuos, principalmente por la fortaleza del mercado laboral, el aumento de la confianza del consumidor y la amplia competencia en el sector. Respecto al sector externo, la economía de los hogares se favoreció de los flujos de remesas al país que continuaron en niveles históricamente altos.

Además, las exportaciones no petroleras aumentaron por la recuperación de la actividad industrial en EE.UU., mientras que las importaciones no petroleras y de capital también crecieron en el periodo por el crecimiento de la demanda interna. En este contexto, de acuerdo con su estimación oportuna, el PIB registró un crecimiento de 0.2% trimestral durante el segundo trimestre, con cifras ajustadas por estacionalidad.

Con estos resultados, el PIB acumuló 11 alzas continuas desde el cuarto trimestre de 2021, siendo el periodo más largo de incremento desde 2009. En su interior se observó un aumento trimestral de las actividades secundarias y terciarias en 0.3%, respectivamente, mientras que las primarias decrecieron en 1.7%. En relación con el Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE), en el bimestre de abril a mayo de 2024, éste disminuyó 0.3% bimestral, con cifras ajustas por estacionalidad.

Lo anterior se explicó por el retroceso de las actividades primarias y terciarias en 7.1 y 0.2%, respectivamente, lo cual contrarrestó el alza de 0.2% en las actividades secundarias. Con cifras ajustadas por estacionalidad, el comportamiento bimestral de los subsectores económicos fue el siguiente:

• Las actividades agropecuarias cayeron 7.1%, debido principalmente a las afectaciones al sector agrícola derivado de las sequías que estuvieron presentes en 70% de los municipios del país. En particular, se observó una disminución relevante de la producción del maíz, el jitomate y el chile verde.

• La producción industrial aumentó 0.2% debido al desempeño positivo de tres de sus cuatro sectores. A continuación, se describe con mayor detalle el comportamiento bimestral de los sectores industriales, con cifras ajustadas por estacionalidad:

o El sector minero registró un repunte de 0.1% por el aumento de los minerales metálicos y no metálicos de 7.3%, derivado del aumento en los pecios internacionales de referencia y una mayor demanda. Por su parte, los sectores de extracción de petróleo y gas y, los servicios relacionados disminuyeron en 2.2 y 2.6%, respectivamente. Lo anterior obedeció, principalmente, al incendio en la plataforma marina Akal-B de Cantarell en abril.

o El sector de la electricidad, agua y suministro de gas creció en 0.6%, derivado de la mayor demanda de hogares e industrias por las altas temperaturas, lo cual contrarrestó la escasez de agua en las centrales hidroeléctricas.

o La construcción aumentó 4.0% por la edificación y los trabajos especializados, que aumentaron en 5.7 y 0.7% respectivamente, tal que contrarrestaron la caída de 1.1% en las obras de ingeniería civil. Detrás de este resultado se encontró el aumento en la capacidad productiva mediante la construcción de naves industriales por parte de empresas privadas.

o La manufactura se contrajo 1.2% por las caídas de 18 de 21 subsectores, dentro de los que destacaron la fabricación de alimentos procesados (- 1.0%), la fabricación de equipo de transporte (- 1.2%), el equipo de computación (- 1.3%), la industria química (- 2.0%), las bebidas y tabaco (- 3.1%), y la fabricación de productos derivados de petróleo y gas (- 9.8%). Lo anterior se debió a factores como la apreciación del tipo de cambio, así como los paros en distintas plantas por huelgas, inundaciones y la falta de insumos para la producción.

• Los servicios disminuyeron 0.2% bimestral por el retroceso de seis de sus 14 subsectores, en donde destacaron el comercio al por mayor(- 2.3%) y el comercio al por menor (- 0.6%). Detrás de dicho desempeño se encontró una menor demanda de algunos productos nacionales, aunado a una competencia más agresiva de los competidores internacionales. Por otro lado, otros servicios se favorecieron del periodo pre-electoral y de los fundamentales del consumo, como los de apoyo a los negocios y manejo de desechos y remediación (6.4%), profesionales, científicos y técnicos (3.6%), y esparcimiento, culturales y deportivos (0.5%), principalmente.

De acuerdo con la última información disponible al primer trimestre de 2024, la demanda agregada aumentó trimestralmente 1.5%, con cifras ajustadas por estacionalidad. Dicho resultado representó el mayor crecimiento de los últimos cinco trimestres. Al interior, el consumo y la inversión crecieron trimestralmente 1.2 y 0.8%, respectivamente, por el aumento en los ingresos laborales, la continua creación de empleo y la participación laboral.

En particular, el alza en el consumo se explicó por el componente público y privado, los cuales aumentaron trimestralmente 0.3 y 1.5%, respectivamente. Al interior del privado, destacó el consumo de bienes importados esenciales y semi-duraderos, así como duraderos de origen nacional. Mientras tanto, el alza en la inversión se explicó por el componente privado, que al aumentar 1.0% trimestral contrarrestó la caída del rubro público en 0.1%.

Cabe destacar que el desempeño de la demanda doméstica compensó la ligera contracción de las exportaciones de 0.05%, por el componente petrolero ante un menor volumen de crudo exportado. Por el lado de la oferta agregada, las importaciones crecieron 4.1% trimestral, con lo que registraron su mayor crecimiento de los últimos tres años debido a la mayor oferta de productos y la apreciación del tipo de cambio real. No obstante, la información más reciente del consumo privado interior mostró un retroceso en abril de 0.9% mensual, con cifras ajustadas por estacionalidad.

Esto se explicó por la disminución en los bienes duraderos nacionales y los importados esenciales. Por otra parte, los servicios aumentaron 0.1% mensual, con lo que se recuperó de la caída de marzo de 0.2% mensual. El indicador de la ANTAD registró el mayor repunte de los últimos tres años para el tercer trimestre, al crecer 1.4% trimestral con cifras ajustadas por estacionalidad1 . Lo anterior se debió principalmente al alza en el segmento de tiendas especializadas que se benefició de la venta de mercancías esenciales.

A la par, el indicador de confianza del consumidor promedió 47.2 puntos durante el trimestre, lo cual representó su mayor nivel desde que se tiene registro. En su interior, destacó el segmento de posibilidades de compra respecto a un año previo, el cual también registró el nivel histórico más elevado. Adicionalmente, las ventas de automóviles nuevos continuaron con su tendencia positiva al registrar un aumento trimestral de 0.1%, con lo que acumularon siete trimestres de crecimientos continuos, con cifras ajustadas por estacionalidad.

Dicho desempeño se dio en un contexto de aumentos en el crédito automotriz, un mercado laboral sólido y una mayor competencia en el mercado. Por su parte, la inversión fija bruta continuó con su desempeño positivo del año al crecer 0.9% mensual en abril, con cifras ajustadas por estacionalidad. Al interior, destacó el alza mensual de 1.6% en la construcción, explicada tanto por el componente residencial como el no residencial que aumentaron 1.4 y 1.8%, respectivamente. En contraste, la inversión en maquinaria y equipo disminuyó 0.8% mensual, explicada por las caídas de 3.0% del componente nacional y de 0.1% del importado.

En cuanto al mercado laboral, la economía mexicana continuó generando empleos en varios sectores. Así, en el periodo de abril a mayo, la población ocupada reportada por la ENOE creció en 200 mil personas en promedio respecto al bimestre anterior. Por componente, el sector formal aumentó en 21 mil personas, en promedio, lo que contrarrestó la caída de 39 mil del bimestre previo. Mientras tanto, el empleo en el sector informal creció en promedio en 179 mil personas, lo cual fue inferior al promedio histórico de 217 mil en este rubro para un mismo periodo.

Por sectores económicos, la población ocupada en la actividad agropecuaria aumentó en 113 mil bimestralmente, después de haber disminuido en 202 mil en el bimestre previo de enero a marzo. En las actividades secundarias, la población ocupada promedio aumentó en 7 mil de abril a mayo, donde el alza de 372 mil en la construcción compensó la reducción en las manufacturas de 319 mil y en la industria extractiva de 46 mil. Por su parte, la población ocupada en las actividades terciarias creció, en promedio, 24 mil durante el bimestre. Lo anterior, derivado del aumento en el comercio en 131 mil, los servicios sociales en 107 mil, los servicios diversos en 77 mil y los restaurantes y servicios de alojamiento en 47 mil; lo que compensó la caída de los servicios profesionales en 152 mil, gobierno y organismos internacionales en 132 mil y el transporte en 53 mil. El desempeño positivo de la población ocupada resultó en un aumento de la tasa de participación en 0.3 pp, al ubicarse en 60.5% promedio durante el bimestre, su segundo nivel más alto del que se tiene registro. Por otro lado, la tasa de informalidad aumentó ligeramente en 0.1 pp, con lo que registró un promedio de 54.5% en el bimestre.

Asimismo, durante el bimestre de abril a mayo, la tasa de desocupación promedió 2.6%, ligeramente mayor al bimestre previo en 0.2 pp, derivado del incremento de las personas desempleadas recientemente, en un periodo de hasta un mes, así como de las personas que renunciaron o dejaron su empleo de forma voluntaria. Adicionalmente, después de tres bimestres de caídas consecutivas, la población subocupada aumentó en promedio 663 mil personas en el bimestre de abril a mayo, principalmente por aquellas que, a pesar de poder y querer trabajar más horas, no se encuentran buscando trabajo adicional. Finalmente, la población no económicamente activa se redujo en promedio de 325 mil durante el bimestre de abril a mayo, ya que los no disponibles para trabajar por atender otras obligaciones disminuyeron bimestralmente y compensaron los incrementos moderados de otros rubros como la población disponible para trabajar por considerar que no tiene posibilidades de encontrar empleo.

En cuanto a la información del IMSS, al mes de junio, el número de trabajadores afiliados aumentó en 295 mil nuevas plazas respecto al cierre del año anterior. De estos, la mayor parte fueron puestos permanentes (286 mil) y el resto eventuales (9 mil). Además, con cifras ajustadas por estacionalidad, los empleos del IMSS aumentaron en 127 mil entre marzo y junio, con lo que continuó la racha de 16 trimestres consecutivos de crecimiento3 . Al cierre del segundo trimestre, los sectores económicos con las mayores alzas fueron el sector de las manufacturas y el de la construcción, con 86 y 63 mil, respectivamente; seguidos por los servicios sociales y comunitarios en 58 mil; servicios de empresas y hogares en 51 mil; y el comercio en 39 mil. Por el contrario, el sector agropecuario disminuyó en 40 mil, ya que fue impactado por las condiciones climatológicas y la escasez de personal.

En términos regionales, los datos del IMSS mostraron un crecimiento anual en 27 entidades federativas. Los principales aumentos se observaron en los estados intensivos en el sector servicios y con mayor población como el Estado de México (77 mil), la Ciudad de México (73 mil), Nuevo León (65 mil) y Jalisco (43 mil). Por otra parte, entre los estados con disminución anual en el empleo destacó Tabasco en 26 mil, derivado de la próxima finalización de algunas obras públicas que han reducido la demanda de empleos para la construcción.

Adicionalmente, la disminución anual del empleo manufacturero y agrícola repercutió en las contracciones de plazas en Chihuahua de 10 mil, Baja California de 6 mil y Zacatecas de 4 mil. Por su parte los salarios registrados ante el IMSS tuvieron un crecimiento real anual de 4.6% en el segundo trimestre, impulsados por la demanda de trabajadores en un entorno de crecimiento económico que favoreció los ingresos de las familias mexicanas. Este aumento se explicó principalmente por los aumentos en el sector agropecuario (7.6%), construcción (7.2%) y de manufacturas (5.4%).

Mientras que, por región geográfica, los principales aumentos se dieron en el Noroeste (5.7%), el Noreste (5.1%) y Centro-occidente (4.7%). Los salarios registrados en la ENOE aumentaron anualmente en 3.8% durante el bimestre de abril a mayo. Si bien ésta fue la menor alza de los últimos seis bimestres, la tendencia se debe a una normalización de los salarios reales respecto de los niveles de 2023, cuando se observó una demanda creciente de empleo. Por otra parte, en el segundo trimestre de 2024, los salarios contractuales de jurisdicción federal tuvieron un aumento de 3.6% real anual, lo que benefició a 487 mil trabajadores.

En materia de precios, con información del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), la inflación del segundo trimestre continuó ubicándose por debajo de lo observado en el año anterior, aunque mostró un ligero repunte trimestral. Las afectaciones de las sequías a los cultivos agropecuarios y el alza de algunas materias primas a nivel internacional repercutieron principalmente en los genéricos de la inflación no subyacente. En cambio, la inflación subyacente disminuyó trimestralmente por la continua normalización de la demanda y la apreciación del tipo de cambio, lo cual permitió una menor inflación trimestral en el 64.3% de los genéricos que componen este rubro.

Así, la inflación general anual promedió 4.8% durante el segundo trimestre de 2024, ubicándose 0.2 pp por arriba del trimestre previo. Dicho resultado se explicó por la inflación no subyacente, que al ubicarse en 6.5% promedio, aumentó trimestralmente en 2.1 pp. Por su parte, la inflación subyacente se sitúo en 4.2% promedio, con lo que registró seis trimestres consecutivos a la baja y la menor inflación desde mediados de 2021. La mayor inflación no subyacente se manifestó principalmente en las frutas y verduras, las cuales promediaron una inflación de 19.0% anual, 2.5 pp por arriba del trimestre previo.

Los productos con mayor contribución a la inflación anual fueron el jitomate (3.1 pp), otras verduras y legumbres (1.8 pp), aguacate (1.8 pp), naranja (1.8 pp) y chayote (1.8 pp), que en conjunto explicaron el 53.2% de la inflación de las frutas y verduras. Adicionalmente, la inflación del componente energético promedió 5.2% anual, 3.2 pp mayor en términos trimestrales, por la gasolina regular (2.0 pp), gasolina premium (1.5 pp) y el gas doméstico (10.4 pp). La disminución trimestral de la inflación subyacente se observó, principalmente, en el componente de mercancías que al ubicarse en 3.4% promedio anual, cayó 0.7 pp trimestral por las menores presiones de artículos para el hogar y cuidado personal, así como algunos alimentos como el azúcar, la leche en polvo y las galletas.

Por su parte, los servicios registraron una inflación promedio de 5.2% anual, 0.1 pp inferior al trimestre previo, explicado por las disminuciones de otros servicios en 0.3 pp y educativos en 0.1 pp, pero compensadas por la vivienda que subió en 0.1 pp.

El Índice Nacional de Precios al Productor (INPP), excluyendo petróleo, se situó en 3.5% promedio anual durante el segundo trimestre de 2024, lo cual fue 2.0 pp superior al trimestre anterior derivado, principalmente, de la base de comparación y de condiciones climatológicas adversas, tanto a nivel nacional como internacional. En particular, se registraron aumentos trimestrales en el sector de la minería excluyendo petróleo (12.9 pp), agropecuario (8.8 pp) y las industrias manufactureras (2.8 pp). La inflación de los materiales e insumos para la construcción se situó en 1.5% anual durante el trimestre; esto representó una disminución de 0.7 pp respecto al trimestre previo.

Lo anterior se explicó por menores presiones en los productos metálicos (- 3.8 pp), productos de alambre (- 3.2 pp), otros productos químicos (- 1.6 pp) y minerales no metálicos (- 0.4 pp). En cuanto al sector externo, durante el segundo trimestre, los flujos comerciales fueron beneficiados por una mayor demanda externa, principalmente de EE.UU., debido a la recuperación de su producción industrial en sectores ligados a las exportaciones mexicanas, así como al aumento en las ventas de vehículos ligeros en EE.UU. Por su parte, las importaciones de mercancías crecieron por el dinamismo del mercado interno, como la fuerte demanda de bienes de capital y de consumo. El valor de las exportaciones totales aumentó 0.6% con respecto al trimestre previo, con datos ajustados por estacionalidad.

Este comportamiento se explicó por el crecimiento de 1.1% en el valor de las exportaciones de mercancías no petroleras. Específicamente, el primer componente fue impulsado por el incremento en el valor de las exportaciones manufactureras, tanto automotrices de 2.1% como el resto de 0.2%, en línea con el mejor desempeño de la actividad industrial en EE.UU. En contraste, las exportaciones agropecuarias disminuyeron en 1.7% trimestral, afectadas principalmente por el tipo de cambio y las sequías. Por su parte, la reducción de 9.0% del volumen de crudo exportado superó al aumento de 3.6% en el precio de la MME, lo que provocó una caída trimestral de 8.1% en el valor de las exportaciones petroleras. Al segundo trimestre de 2024, México se mantuvo como el principal socio comercial de EE.UU.

Además, entre abril y mayo, México suministró el 16.5% de su demanda externa de bienes manufacturados, lo que representó un aumento anual de 0.7 pp. Los productos que más aumentaron su participación anual dentro de su respectivo sector fueron: metales no ferrosos (6.3 pp), equipo de cómputo (5.6 pp), accesorios de vestir (4.8 pp), bebidas (4.4 pp), y equipo de refrigeración (3.5 pp), principalmente. El valor de las importaciones aumentó 0.6% trimestral, con datos ajustados por estacionalidad, impulsado por el crecimiento del valor de los componentes no petroleros de bienes intermedios (1.8%), de capital (1.1%) y de consumo (1.3%), en línea con la evolución de la demanda interna.

Dentro de las importaciones de bienes intermedios no petroleros, en el bimestre de abril a mayo, sobresalieron las contribuciones de las compras de autopartes (2.7%), plástico y sus manufacturas (1.8%), y máquinas y material eléctrico (0.5%), principalmente. Respecto a los bienes de capital, destacaron las contribuciones de los vehículos para transporte de mercancías (10.4%), máquinas para el procesamiento de datos (8.6%), y dispositivos médicos (3.0%), principalmente. No obstante, el valor del componente petrolero disminuyó 13.8% respecto al trimestre anterior. En su interior, durante el bimestre de abril a mayo, el valor de las importaciones de gas natural, gasolina y gas LP disminuyó bimestralmente 27.4, 11.0 y 3.2%, respectivamente, con datos ajustados por estacionalidad. Por otro lado, el valor de las importaciones de diésel creció 10.9%.

Derivado de lo anterior, durante el segundo trimestre del año, la balanza comercial aumentó su saldo deficitario a 3 mil 410 millones de dólares con datos ajustados por estacionalidad, en comparación con el déficit de 3 mil 377 millones del trimestre anterior. Este cambio se atribuyó a la reducción del déficit de la balanza petrolera, que pasó de 2 mil 649 millones a 1 mil 839 millones de dólares, y a la ampliación del déficit en la balanza no petrolera a 1 mil 572 millones de dólares, desde un déficit de 728 millones de dólares del periodo anterior. Durante el bimestre de abril a mayo de 2024, el flujo de remesas aumentó ligeramente, con información ajustada por estacionalidad, y acumuló un flujo de 10 mil 521 millones de dólares, un máximo histórico.

Esto se debió a que el empleo de los trabajadores de origen mexicano aumentó 0.6% respecto al bimestre anterior, similar a su promedio histórico. Respecto a las remesas en pesos, estas disminuyeron 1.0% bimestral y el monto promedio recibido por las familias receptoras fue 1.8% inferior al periodo anterior. Por otra parte, el turismo presentó un menor dinamismo entre abril y mayo de 2024, ya que los ingresos por viajeros internacionales disminuyeron 1.1% bimestral, como resultado de una reducción de 2.4% en el gasto medio de los viajeros internacionales, esto a pesar de un aumento de 1.3% en el número de viajeros internacionales. Además, se registró la entrada de 3.5 millones de visitantes extranjeros por vía aérea, principalmente de EE.UU. y Canadá, los cuales fueron los que presentaron el mayor aumento en el bimestre.

En el primer trimestre de 2024, la balanza de pagos mostró un déficit en la cuenta corriente de 12 mil 582 millones de dólares (2.7% del PIB anualizado), menor que el déficit de 20 mil 598 millones de dólares (5.1% del PIB) del mismo periodo de 2023. Este resultado se explicó por las disminuciones en los déficits de las balanzas de mercancías petroleras, servicios e ingreso primario, aunque fue compensado parcialmente por un mayor superávit de la balanza de ingreso secundario y por el cambio de superávit a déficit en la balanza de mercancías no petroleras. Por otro lado, la cuenta financiera registró un endeudamiento neto con el resto del mundo (entrada neta de recursos) de 20 mil 356 millones de dólares, superior a los 17 mil 471 millones de dólares en el primer trimestre de 2023. Esta cifra representó la mayor entrada de recursos desde que se tiene registro, debido a la entrada neta en los rubros de inversión directa, con 19 mil 155 millones, y de inversión de cartera, con 8 mil 928 millones de dólares.

El primer rubro fue el reflejo de una mayor reinversión de utilidades en los pasivos, que representó el segundo mayor monto registrado. Respecto a la inversión de cartera, la entrada de recursos se concentró en títulos de deuda, especialmente del gobierno por 8 mil 79 millones de dólares, el mayor nivel para un mismo periodo desde 2013. Además, se registraron préstamos netos por 2 mil 165 millones de dólares en la cuenta de derivados y por 834 millones de dólares en el rubro de otra inversión.

Por su parte, la IED en el primer trimestre de 2024 superó su promedio histórico, con una entrada de 20 mil 313 millones de dólares, un monto histórico de acuerdo con datos preliminares. Los sectores con mayor participación fueron: servicios financieros y de seguros (5 mil 153 millones de dólares), equipo de transporte (3 mil 693 millones de dólares), industria de las bebidas (2 mil 673 millones de dólares), minería (2 mil 373 millones de dólares) y comercio al por mayor (mil 43 millones de dólares). Destacó que se destinaron 3 mil 538 millones de dólares a la industria automotriz, un monto histórico para un mismo periodo.

Durante el segundo trimestre de 2024, el desempeño de los mercados financieros estuvo asociado, principalmente, a la expectativa de tasas de interés elevadas por un mayor tiempo al previsto. Así, el tipo de cambio se ubicó en 18.3 pesos por dólar estadounidense al 28 de junio, lo que representó una depreciación de 9.6% con respecto al cierre del trimestre previo, ante la apreciación del dólar y la incertidumbre asociada a eventos idiosincráticos. Este comportamiento se observó también en otras divisas de países emergentes como el real brasileño, el peso colombiano y el sol peruano, quienes registraron una depreciación durante el mismo periodo de 10.4, 7.2 y 3.3%, respectivamente.

La volatilidad implícita del tipo de cambio a un mes se ubicó en 14.4% al cierre del segundo trimestre, 7 pp por encima del cierre del trimestre previo. No obstante, los indicadores del desempeño macroeconómicos del país permanecieron sólidos, mientras que se observó un menor déficit en cuenta corriente financiado por flujos de IED y de remesas, en un entorno de estabilidad política y social en el país, así como de los efectos positivos del diferencial de tasas con respecto a EE.UU.

En este contexto, el Banco de México mantuvo una postura monetaria restrictiva. La Junta de Gobierno decidió mantener la tasa de interés objetivo en 11% durante las dos reuniones del 9 de mayo y del 27 de junio de 2024. En su último comunicado de prensa, la Junta reconoció el avance del proceso desinflacionario y la posibilidad de realizar ajustes futuros en la tasa de referencia. Lo anterior, ante los signos de debilidad en la actividad económica en el país, en parte contrarrestados por el aumento del tipo de cambio, lo cual influyó en una ligera revisión al alza en los pronósticos de inflación, de acuerdo con el banco central.

Cabe destacar que la aversión al riesgo hacia economías emergentes aumentó durante el segundo trimestre de 2024. Al cierre de junio, la percepción de riesgo país en México, medido por el EMBI+, se ubicó en 186, 18 pb por encima del cierre del trimestre anterior, similar al promedio de 2023. Este comportamiento se observó en el riesgo país de otras economías emergentes, tales como Colombia, Brasil e Indonesia, que registraron aumentos de 37, 21 y 3 puntos, respectivamente, durante el mismo periodo. En el mercado de renta fija, se observaron incrementos acotados en los nodos de corto plazo, mientras que los nodos de mediano y largo plazo registraron alzas significativas, ante la mayor volatilidad y aversión al riesgo en los mercados locales e internacionales.

Así, la pendiente de 10 y 2 años se mantuvo negativa, ubicándose en - 80 pb al 28 de junio, mientras que el rendimiento de los bonos del Gobierno Federal en moneda nacional a 10 años se ubicó en 9.9%, lo cual reflejó un incremento de 62 pb en relación con el cierre del trimestre previo.

En el mercado de renta variable, el Índice de Precios y Cotizaciones (IPC) cerró en 52,440 unidades al cierre del segundo trimestre de 2024, una caída de 8.6% respecto al cierre del trimestre previo. Al interior, destacaron los sectores de servicios financieros, consumo no básico y frecuente con caídas de 14.8, 9.1 y 7.6%, respectivamente, en un contexto de tensiones geopolíticas, expectativas de tasas de interés elevadas por un mayor tiempo al previsto y factores idiosincráticos a nivel local. En mayo de 2024, el crédito vigente al sector privado no financiero por parte de la banca comercial registró un incremento real de 1.1% con respecto a marzo de 2024, con cifras ajustadas por estacionalidad.

Al interior, destacó el crédito al consumo, el cual creció 5.1% real, apoyado por el rubro de tarjetas de crédito y automotriz. El crédito a las empresas registró un crecimiento de 2.6% real impulsado por la industria manufacturera, comercio y construcción. Por su parte, el crédito a la vivienda aumentó 0.6% real, a pesar de una reducción en el segmento de interés social. Por último, el ICAP de la banca comercial se ubicó en 19.4% en mayo, cifra por encima del capital mínimo regulatorio de Basilea III de 10.5%.

Además, en abril, el IMOR se mantuvo en 2.0%, similar al observado en marzo, mientras que el IMORA fue de 4.2%. Éste último índice se ubicó 4.0 y 0.9 pb, respectivamente, por debajo del promedio observado en años previos de estrés financiero donde se alcanzaron máximos, como en 2009, o durante la pandemia del COVID-19, en 2021.

El Estado de Tlaxcala cuenta con una población cercana a 1.3 millones de habitantes, siendo el Estado más pequeño del país en términos de producción económica, por lo que la economía del Estado no es comparable con otras Entidades Federativas.

La industria automotriz es una de las principales actividades en el Estado, debiéndose en buena medida su dinamismo a que las empresas instaladas son proveedoras o distribuidoras de Volkswagen de México. En el ejercicio 2021 a pesar de las dificultades impuestas a nivel internacional por la crisis de salud iniciada en 2020, ésta observó un crecimiento del 1% respecto a 2020 con una producción de 95,800 unidades, por lo que se espera que esta industria, continúe con su dinamismo en el mediano plazo.

La política fiscal que se implementará en el ejercicio 2024, tendrá como finalidad mantener un balance presupuestario positivo, procurando que las fuentes de ingreso financien el gasto corriente del ejercicio, por lo que se estima que se sigan registrando márgenes operativos positivos en 2024 y 2025, aunque menores a los observados en ejercicios anteriores. Los resultados financieros balanceados y la política de deuda conservadora, han permitido que desde el ejercicio 2008 el Estado de Tlaxcala haya registrado una posición libre de endeudamiento.

Se espera que el Estado de Tlaxcala siga registrando márgenes operativos positivos en 2024 y 2025 aunque menores a los observados en años previos a la pandemia, debido principalmente a la disminución en las transferencias federales no etiquetadas (participaciones) en 2024, las cuales son equivalentes al 44% de los ingresos operativos. Si bien se prevé que las participaciones se ubiquen por debajo de lo programado, ante la reducción de la recaudación federal participable, es importante mencionar que el Gobierno Federal llevó a cabo una potenciación del Fondo de Estabilización de los Ingresos de las Entidades Federativas (FEIEF) con miras a proteger la disponibilidad de recursos de los Estados y Municipios. Asimismo, con la finalidad de controlar el crecimiento del gasto, se puso en marcha el Acuerdo que Establece los Lineamientos y Políticas Generales del Ejercicio del Presupuesto, las Medidas de Mejora y Modernización, así como de Austeridad del Gasto Público de la Gestión Administrativa, destacando entre otras medidas para limitar el crecimiento del presupuesto, el establecimiento de topes a ciertos rubros del gasto.

El Estado ha registrado resultados financieros positivos durante los últimos cinco años, ya que los ingresos totales crecieron a una tasa compuesta anual del 3.2%, similar a la tasa de gastos totales. Se espera que durante 2024 y 2025 Tlaxcala registre superávits financieros aunado a un mayor gasto de capital para el periodo en cuestión.

Se estima que para 2024, los ingresos propios se mantengan en niveles estables similares a los de 2023, en línea con las previsiones efectuadas por el Gobierno Federal. La liquidez del Estado de Tlaxcala es un factor que permite enfrentar choques externos imprevistos, por lo que se espera que el efectivo del Estado cubra al menos el 1.0% de los pasivos promedio para 2024 y 2025, como resultado del buen manejo del presupuesto.

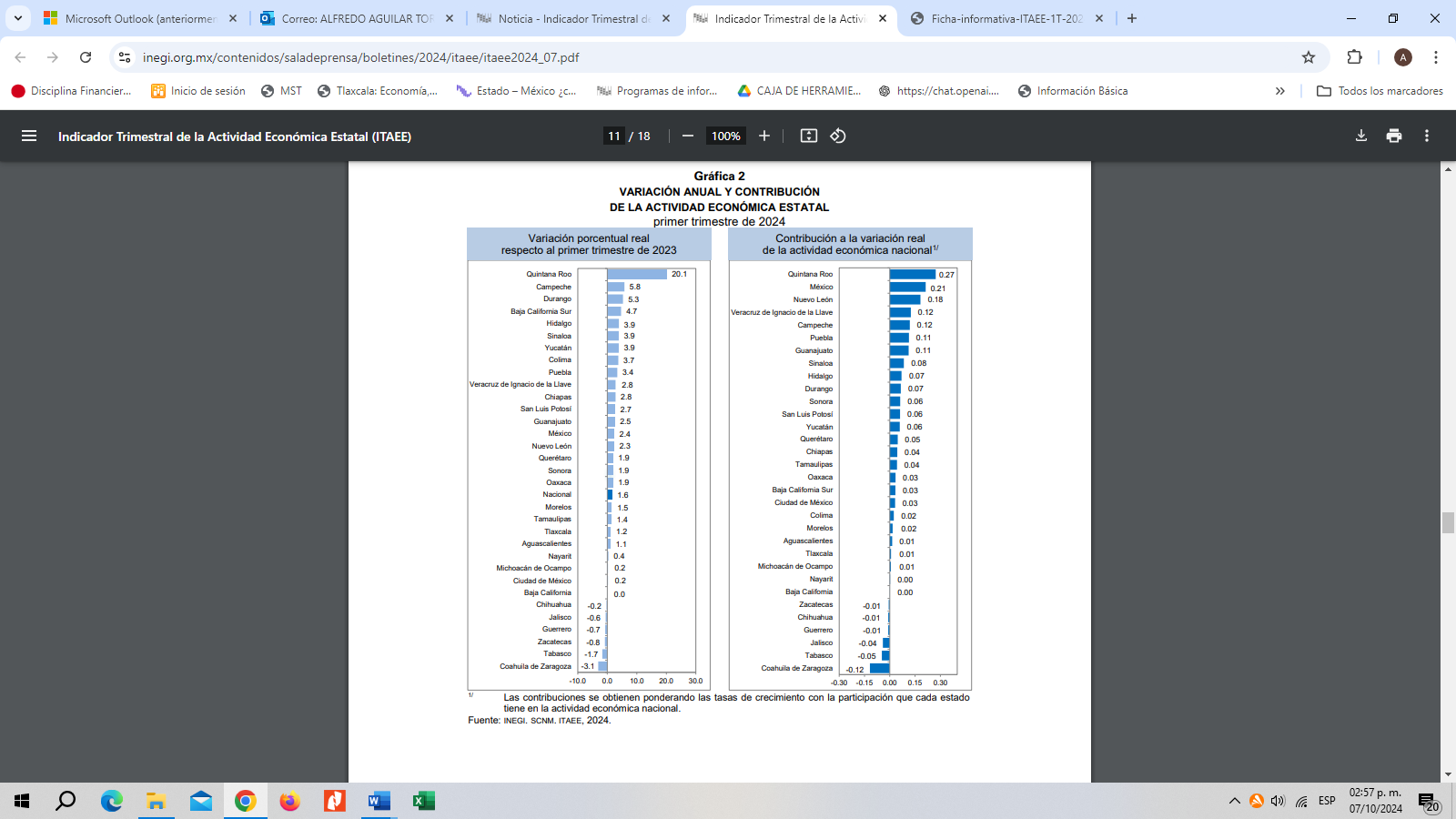
El Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAEE), reveló para el caso de Tlaxcala que la variación trimestral de la actividad económica al primer trimestre de 2024 de 1.2 %, a tasa anual. Las actividades primarias reportaron un decremento anual de 5.8 %, las secundarias crecieron 0.7 % y las terciarias aumentaron 1.7 por ciento.

En el caso de las actividades primarias de Tlaxcala, que incluyen la agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza, se registró una variación anual de -5.8% durante primer trimestre de 2024. En contraste, la variación nacional de las actividades primarias fue positiva al registrar una tasa de 0.60% en el mismo periodo.

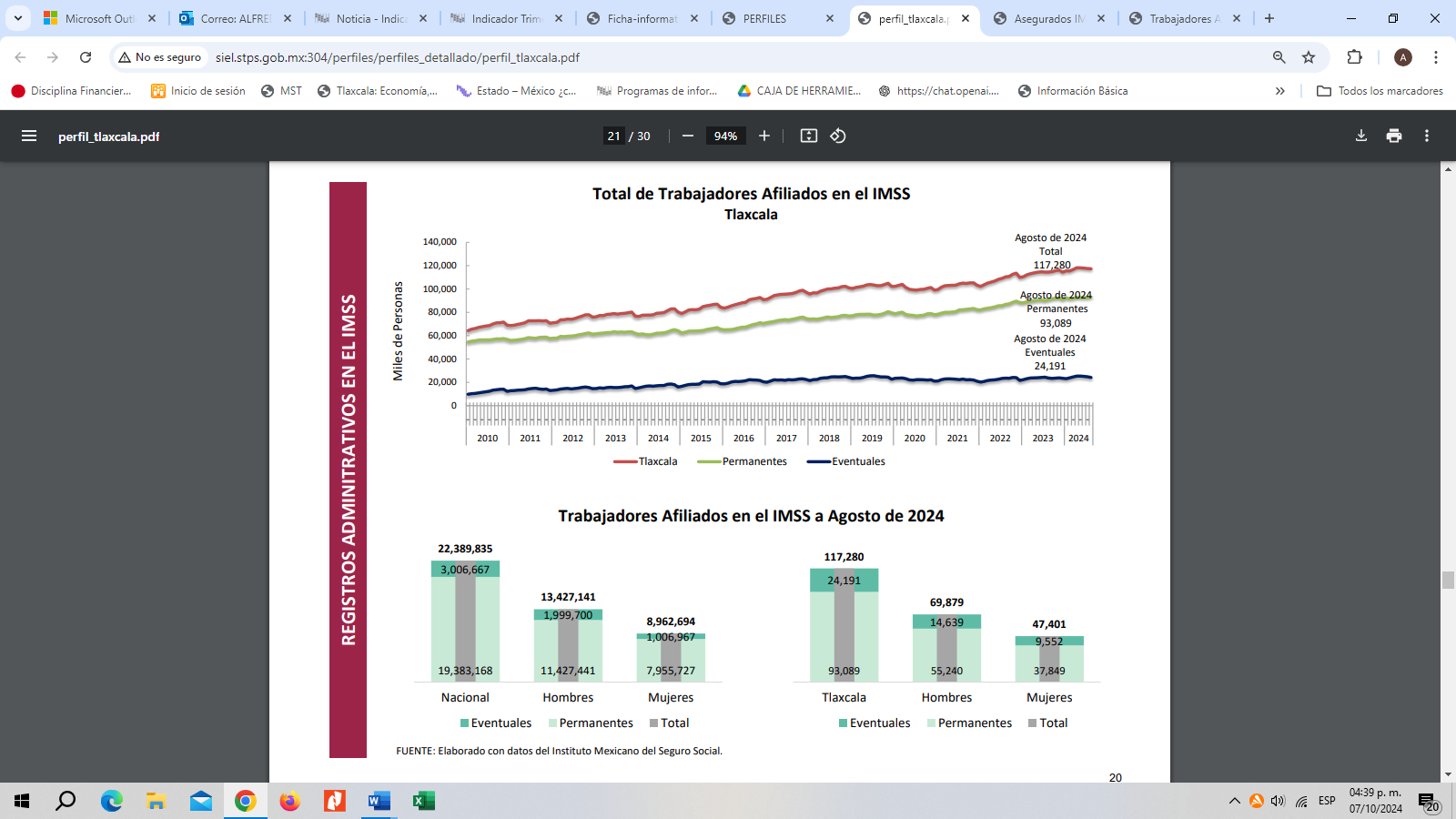
En el caso de las actividades secundarias, que incluyen la minería, manufacturas, construcción y electricidad, se observó una variación anual de 0.7% en el primer trimestre de 2024 respecto al mismo trimestre del año anterior, desempeño menor al crecimiento nacional de 0.9%.

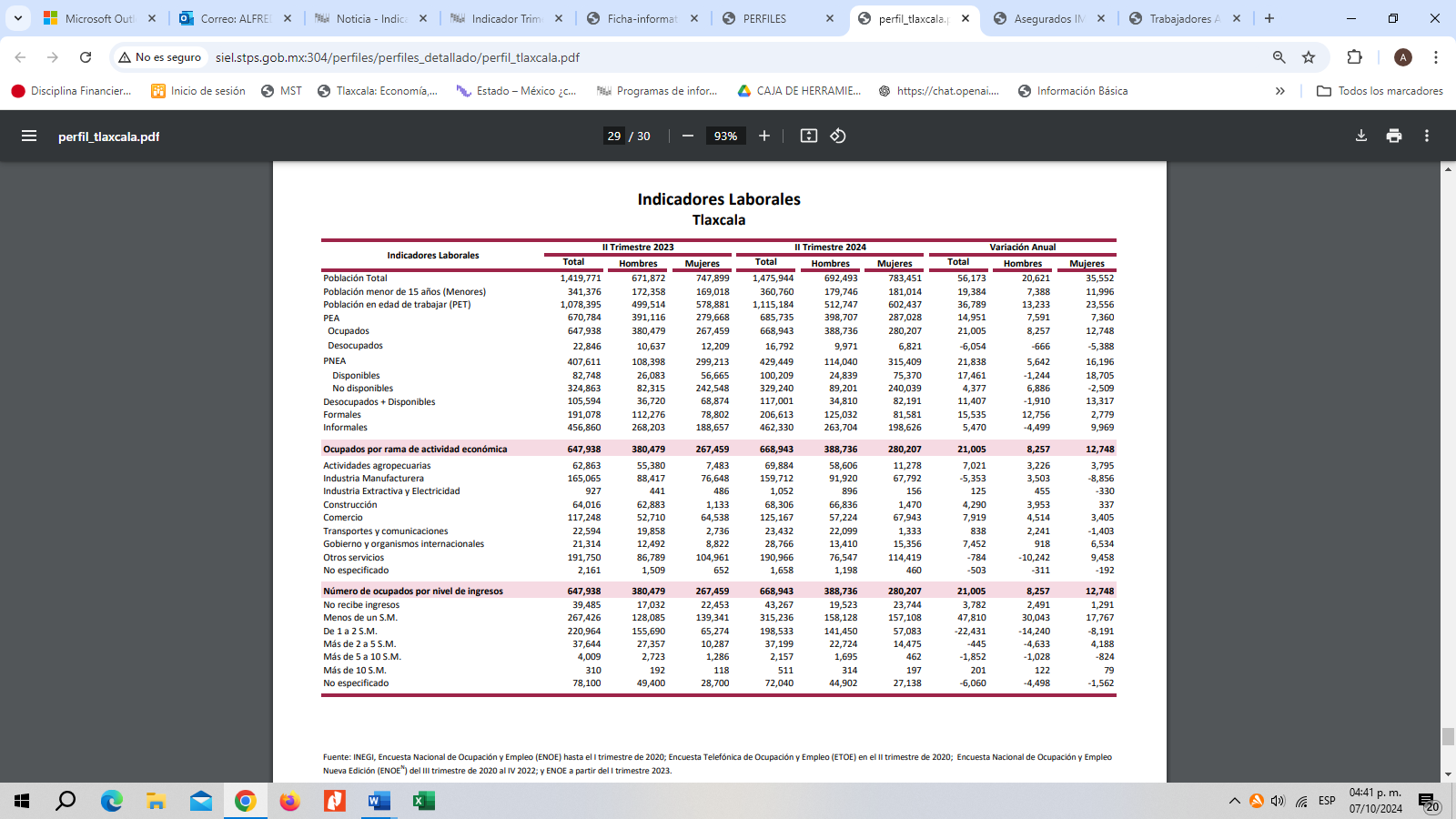
Para el caso de las actividades terciarias de Tlaxcala, que incluyen la distribución de bienes, actividades vinculadas con operaciones de información y de activos, servicios afines al conocimiento y servicios relacionados con la recreación y con la parte gubernamental, entre otros, se registró una variación de 1.7% en el primer trimestre de 2024, porcentaje menor al 2.1% del país.

La variación nacional registró una variación anual positiva de 1.6% con cifras originales. Cabe señalar que el ITAEE es una variable proxy del PIB estatal, por lo que esta reducción es una señal de la desaceleración económica en lo local como a nivel nacional.



Al mes de septiembre de 2024 la tasa de ocupación reflejó una participación del 1% al total nacional, presentando un incremento de 2,900, puestos de trabajo permanentes respecto a diciembre de 2023. Al mes de agosto de 2024, se tienen registrados 117,280 trabajadores asegurados en el IMSS, tal y como se muestra en los cuadros siguientes:



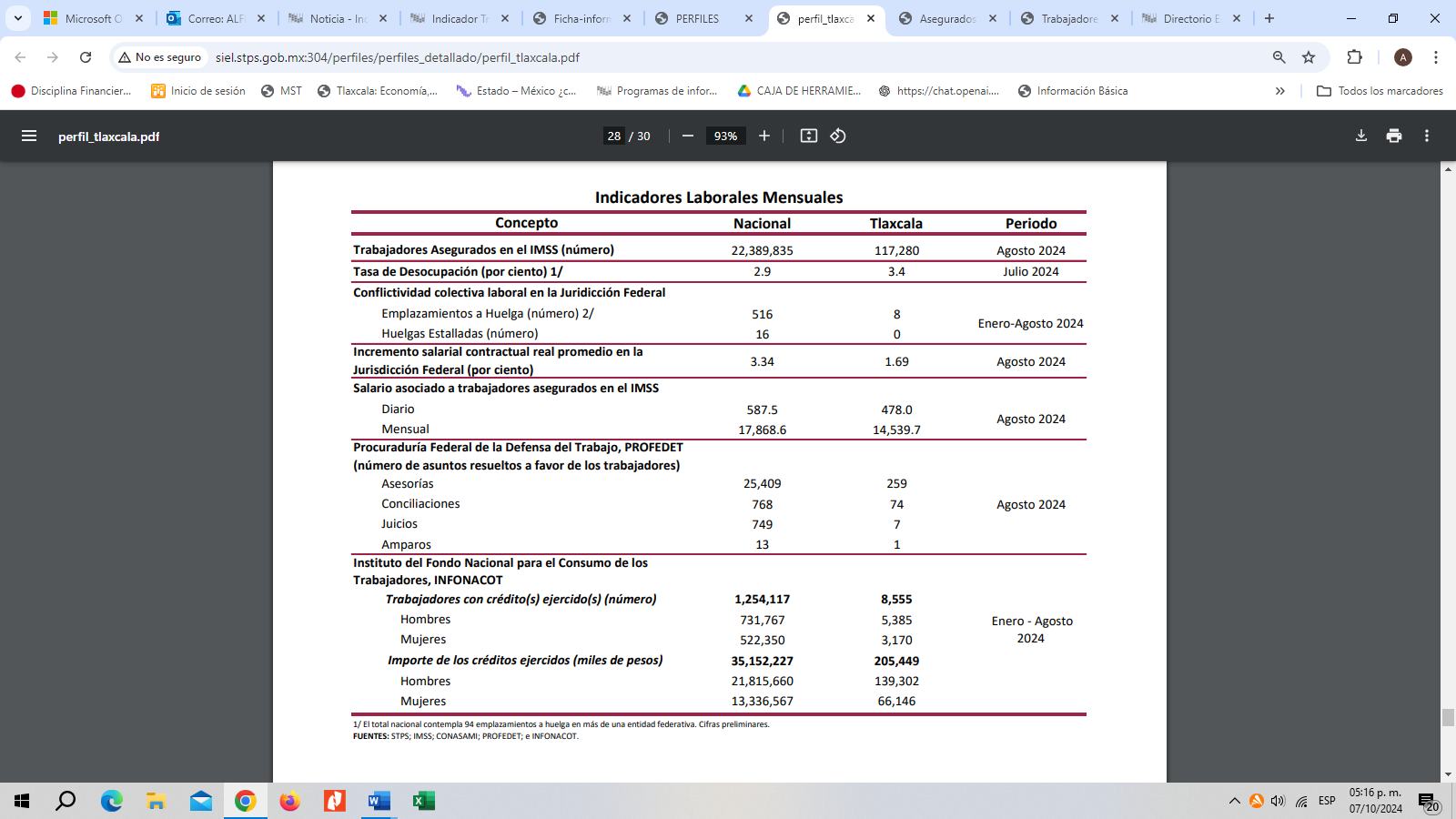


De acuerdo al Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas, Tlaxcala cuenta con 83,021 Unidades Económicas al mes de septiembre de 2024, en los rubros siguientes:



FUENTE: INEGI. DENUE. Septiembre 2024.

Lo que representa una participación del 1% del Estado en el total nacional. Al Segundo trimestre de 2024 la Población Económicamente Activa (PEA) ascendió a 685,735 personas, representando el 61% de la población en edad de trabajar. Del total de la PEA, el 97% está ocupada y el 3% se encuentra desocupada.



Al segundo trimestre de 2024, la Inversión Extranjera Directa Acumulada del año 2006 al mes de junio de 2024 en el Estado de Tlaxcala fue de 3,283.3 millones de dólares, lo que representó un aporte del 1.0% al total nacional, instalándose empresas de diversas nacionalidades en el país, tal y como se observa en el cuadro comparativo siguiente:



La economía del Estado es débil en relación con otras Entidades Federativas, lo que limita su capacidad de generación de ingresos de la base fiscal regional; se espera que las actividades productivas del Estado se desarrollen a la par de las nacionales durante el transcurso del ejercicio 2024. La evolución de las finanzas públicas del Estado obedece a la dinámica recaudatoria de los ingresos estatales totales y de las transferencias federales, las que a su vez son determinados por el comportamiento de la Recaudación Federal Participable (RFP); representando una dependencia significativa de los ingresos federales. Esta situación no es privativa del Estado de Tlaxcala, sino que se presenta en la gran mayoría de las Entidades Federativas, pues tienen potestades tributarias limitadas y otro tanto se encuentran reguladas en los Convenios de Coordinación Fiscal para evitar la doble tributación, por lo que las finanzas estatales son muy sensibles al comportamiento de la economía nacional y de los choques externos.

En función de los factores antes mencionados, las perspectivas económicas locales en el corto plazo son moderadamente favorables, por lo que el manejo del gasto es un factor fundamental en el quehacer gubernamental, lo cual redundará en mejores condiciones económicas para el Estado y los Municipios en el mediano plazo.

Los ingresos fiscales estatales, son fundamentales para el fortalecimiento y desarrollo económico de nuestro Estado. El utilizar las potestades tributarias que le son conferidas al Estado, maximizando su potencial recaudatorio, es la ruta que se debe seguir para generar más y mejores oportunidades de desarrollo, cuidando el equilibrio entre el ingreso y gasto, logrando con esto atender un mayor número de demandas de la sociedad tlaxcalteca.

1. **Organización y Objeto Social**

La Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Tlaxcala, establece que la forma de gobierno del estado es democrática, republicana, representativa, popular y participativa, siendo el objeto del poder público el integral y constante mejoramiento de la población del Estado, con base en el perfeccionamiento de la democracia política, económica y social. En el artículo 70 de la Constitución Local, se establecen las facultades y obligaciones del Gobernador del Estado; destacando las siguientes: Sancionar, promulgar, publicar y ejecutar las Leyes o Decretos que expida el Congreso, reglamentando y proveyendo en la esfera administrativa lo necesario a su exacta observancia; realizar observaciones a proyectos de Ley o Decretos en los términos que establece el artículo 49; enviar por escrito al Congreso del Estado, el informe sobre la situación que guarda la Administración Pública, en términos de lo establecido por el Artículo 44; presentar al Congreso en los primeros quince días del mes de noviembre de cada año los proyectos de Ley de Ingresos y Presupuesto de Egresos que hayan de regir en el año siguiente; rendir la cuenta pública al Congreso; enviar al Congreso dentro de los diez siguientes a aquel en que tome posesión de su cargo, las propuestas para integrar el Tribunal Superior de Justicia; pedir y dar informes al Congreso sobre cualquier ramo de la Administración y al Poder Judicial sobre el de Justicia; auxiliar a los Ayuntamientos en el ejercicio de sus funciones; nombrar y remover libremente al Secretario de Gobierno, Secretarios del Ejecutivo, Oficial Mayor de Gobierno, Procurador General de Justicia y a todos los demás servidores públicos del Estado; promover y fomentar por todos los medios posibles la Educación Pública en el Estado; velar por el libre ejercicio ciudadano del voto.

El Gobierno del Estado, a través de la Secretaría de Finanzas es la dependencia encargada de la administración de la Hacienda Pública; entre muchas de sus labores, se ocupa de la elaboración del proyecto anual de Ley de Ingresos; elabora el presupuesto anual de ingresos del Gobierno del Estado; elabora y propone al Ejecutivo los proyectos de Ley, reglamentos y demás disposiciones en materia fiscal; se ocupa de elaborar y pagar las nóminas de cada una de las dependencias del Poder Ejecutivo del Gobierno del Estado; practica revisiones y auditorías a los contribuyentes; impone sanciones por infracciones a los ordenamientos fiscales del Estado; respecto a los impuestos federales coordinados, recibe y exige las garantías del interés fiscal en cantidad suficiente; resuelve sobre la dispensa de garantías en los casos previstos por los convenios celebrados entre la federación y el Gobierno del Estado; y las demás que le señalen las leyes.

1. **Bases de Preparación de los Estados Financieros**

Los estados financieros y demás información presupuestaria, programática y contable que emanen de las dependencias y entidades, a través de sus unidades administrativas, constituyen la base para la emisión de informes periódicos y para la formulación de la cuenta pública anual.

Los estados financieros de la entidad son el Estado de Situación Financiera Consolidado, Estado de Resultados Consolidado, Estado de Cambios en la Situación Financiera Consolidado y el Estado de Modificación de la Hacienda Pública, de acuerdo a lo establecido en la Normatividad Contable y Financiera y al Código Financiero para el Estado de Tlaxcala y sus Municipios. Se incluye el Estado Analítico del Activo Consolidado y el Estado Analítico de la Deuda Pública, de acuerdo al requerimiento establecido en el Manual de Contabilidad Gubernamental del CONAC.

Es responsabilidad de los Titulares de cada Unidad Administrativa o Equivalente, la confiabilidad de las cifras registradas en su contabilidad, de la representatividad de los registros contables presupuestales de todos los saldos que aparecen en las cuentas de balance y de resultados; los registros contables se llevan con base acumulativa y la contabilización del egreso es conforme a la fecha de realización, independientemente de su pago. El registro del ingreso se efectúa cuando existe jurídicamente el derecho de cobro. La información contable y financiera es el resultado acumulado de registros, procedimientos, criterios e informes formulados sobre la base de principios técnicos comunes, que captan, valúan, registran, clasifican, informan e interpretan las transacciones, transformaciones y eventos de la actividad económica que modifican la situación patrimonial del Gobierno del Estado y que proporcionan la información necesaria para la toma de decisiones.

Los Estados Financieros consolidados, han sido elaborados con sustento a las disposiciones legales, normas contables y presupuestarias estatales, que cumplen en gran parte las reglas de presentación de las Normas de Información Financiera Mexicanas, con apego a los criterios de armonización que dicta la Ley General de Contabilidad Gubernamental y las Normas y Metodología para la Emisión de Información Financiera y Estructura de los Estados Financieros Básicos, emitido por el Consejo Nacional de Armonización Contable (CONAC).

1. **Políticas de Contabilidad Significativas**

El Sistema Armonizado de Contabilidad Gubernamental, regula las operaciones realizadas en cada uno de los centros contables de los entes del Ejecutivo, que conforman la administración pública gubernamental, con base en los Postulados Básicos de Contabilidad Gubernamental, normas, criterios, procedimientos, métodos, políticas contables específicas y sistemas, aplicadas para las transacciones y eventos cuantificables en términos económicos, con el objeto de generar información útil y confiable.

Los registros de las operaciones están en apego a los Postulados Básicos de Contabilidad Gubernamental, y a las normas y manuales vigentes; las dependencias y entidades de la Administración Pública Estatal como responsables de realizar sus registros contables producto de las operaciones que realizan, registran los gastos como tales en el momento en que se devenguen y los ingresos en el momento en que sean efectivamente percibidos o realizados.

Los libros obligatorios de acuerdo a la Normatividad Contable, en donde deben registrar las operaciones que realizan los organismos públicos son: el Libro Diario y Libro Mayor, los cuales contienen y conservan información financiera, hechos y cifras expresados en unidades monetarias, para facilitar la toma de decisiones.

El control interno comprende todos los métodos y procedimientos que en forma coordinada adoptan las dependencias y entidades para salvaguardar los activos, verificar la razonabilidad y confiabilidad de la información contable, y promover la eficiencia operacional y la adherencia a la normatividad vigente.

La consolidación de información financiera, es el resultado en su conjunto de la agrupación de la información financiera que generan los organismos públicos y que se conforma por cada una de las cuentas de activo, pasivo, patrimonio, ingreso y gasto, en grupos homogéneos. Además, se implementan mecanismos de conciliación para identificar operaciones que inciden en dos o más dependencias, entidades o subsistemas, con la finalidad de eliminarlas para no reflejar registros compensados entre éstos conciliaciones y depuraciones periódicas de los inventarios para su publicación respectiva, así como la constante actualización del Sistema de Contabilidad Gubernamental, conforme a la emisión y publicación de Normas emitidas por el Consejo Nacional de Armonización Contable.

**10. Información sobre la Deuda y el Reporte Analítico de la Deuda**

La deuda pública es una de las principales herramientas de los gobiernos para la obtención de recursos financieros adicionales para el desarrollo económico y social. En las comunidades con organización federal, como la mexicana, existen aparatos institucionales diseñados para procurar que el uso del instrumento por parte de los gobiernos locales se realice de manera disciplinada y productiva. En este sentido, la Constitución estipula obligaciones en cuanto al origen y el destino del endeudamiento, a partir de las cuales las entidades federativas llevan a cabo sus legislaciones; luego de un incremento generalizado en las cifras de endeudamiento de los estados y municipios, vinculados con acusaciones de corrupción y manejo indebido de recursos, se aprobó una reforma constitucional que incluye una Ley de Disciplina Financiera para las Entidades Federativas y los Municipios, al respecto se establece un Registro Público Único de Obligaciones y Empréstitos de Entidades y Municipios a cargo de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, que tiene por objeto documentar los financiamientos adquiridos por los gobiernos locales.

En un ambiente macroeconómico mundial de incertidumbre y volatilidad, teniendo como premisa el mantener la disciplina en las finanzas públicas, a través de un programa de austeridad y eficiencia en el gasto público, se han establecido políticas para la hacienda pública estatal que permitirán sustentar fuentes de ingreso estables y permanentes, así como un gasto público austero y basado en resultados.

Con la publicación y entrada en vigor de la Ley de Disciplina Financiera de las Entidades Federativas y los Municipios el 27 de abril de 2016, se establecieron criterios de mayor transparencia en el uso del financiamiento de los gobiernos locales entre los que destacan:

a) Nuevas reglas de disciplina financiera que contemplan mecanismos de equilibrio presupuestario y de distribución de ingresos excedentes;

b) Un sistema de alertas, el cual mide los niveles de endeudamiento, del servicio de la deuda y las condiciones de liquidez de las entidades federativas, los municipios y sus entes públicos, y

c) Un Registro Público Único que permite la inscripción de la totalidad de las obligaciones de los gobiernos locales. De ahí la importancia de presentar este reporte trimestral que muestra de manera sencilla la situación actual que guarda la deuda de entidades federativas, municipios y sus entes públicos (deuda subnacional).

La deuda del Gobierno Federal comprende las obligaciones de los poderes Legislativo y Judicial, las dependencias del Poder Ejecutivo Federal y sus órganos desconcentrados, así como las obligaciones contraídas por entidades que formaron parte de la Administración Pública Federal paraestatal y que fueron transformadas en órganos autónomos, en particular, el Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales (INAI), y el Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT).

Por su parte, la deuda del Sector Público está integrada por la deuda del Gobierno Federal más las obligaciones de las entidades de control presupuestario directo, de las Empresas Productivas del Estado y sus subsidiarias, y de la banca de desarrollo. Finalmente, el SHRFSP está integrado por la deuda del Sector Público Presupuestario más las obligaciones que, por diversos ordenamientos jurídicos y prácticas presupuestarias, no se incluyen en la deuda pública.

En particular, el SHRFSP incluye las obligaciones financieras netas del Instituto para la Protección al Ahorro Bancario (IPAB) y el programa de apoyo a deudores, las obligaciones de los Pidiregas, las obligaciones derivadas del entonces Fideicomiso de Apoyo para el Rescate de Autopistas Concesionadas (FARAC), hoy Fondo Nacional de Infraestructura (Fonadin); y el patrimonio de las Instituciones de Fomento.

Durante el segundo trimestre de 2024, la política de deuda mantuvo una estrategia proactiva y flexible, permitiendo que la posición fiscal de México permaneciera en una senda estable y sostenible. Lo anterior, en un entorno de presiones inflacionarias, tensiones geopolíticas y movimientos acotados en los mercados financieros internacionales. Se priorizaron las necesidades de financiamiento del Gobierno Federal y se mantuvo un costo y riesgo acotado. A la par, se realizaron acciones para mejorar la eficiencia del portafolio de la deuda y suavizar el perfil de vencimientos, a fin de preservar el buen funcionamiento del mercado. Las líneas de acción se enfocaron principalmente en el mercado local.

Por ejemplo, con el objetivo de reducir los pagos programados para el 2024, el 26 de abril se realizó un intercambio cruzado de Bonos M y Udibonos, por un monto de 81 mil 731 millones de pesos. Adicionalmente, el 13 de mayo se realizó una emisión de Bondes G por un monto de 25 mil millones de pesos; operación que continuó con la consolidación del modelo de finanzas sostenibles para establecerse como referencia de bajo riesgo para futuras emisiones corporativas, destinadas a acciones y proyectos de combate a las desigualdades sociales y el cambio climático. Aunado a lo anterior, con el objetivo de actualizar la referencia a 30 años de la curva real, el 17 de mayo se llevó a cabo una operación sindicada por un monto de 9 mil 780 millones de pesos.

Además, con el propósito de dar mayor liquidez a la nueva referencia de Udibonos a 30 años, el 20 de mayo se realizó una operación de intercambio cruzado por un monto de 29 mil 711 millones de pesos. Por último, el 13 de junio se recompraron Cetes, Bonos y Udibonos por Bondes F y Udibonos, por un monto de 181 mil 754 millones de pesos, para suavizar el perfil de vencimiento. En cuanto al mercado externo, se anunció una operación de vencimiento anticipado por un monto de 894 millones de dólares, con el objetivo de disminuir las amortizaciones de 2025 y poder otorgar mayor flexibilidad a la siguiente administración en su primer año. Cabe destacar que el crédito externo se mantuvo como fuente complementaria de financiamiento cuando las condiciones fueron favorables.

Al segundo trimestre del 2024, la composición de la deuda neta del Gobierno Federal se conformó por un 83.9% de deuda interna y 16.1% de deuda externa. El plazo promedio de la deuda en valores gubernamentales para el componente interno fue de 7.8 años, con un 76.8% de valores a tasa fija y largo plazo. Con respecto a la deuda externa, su plazo promedio se ubicó en 19.1 años con 100.0% denominado a tasa fija. En lo que va del año, la evolución de los saldos de la deuda se encontró en línea con los objetivos de la política fiscal. El saldo de la deuda neta del Gobierno Federal se situó, al segundo trimestre del 2024, en 13 billones 987 mil 877.8 millones de pesos.

Particularmente, la deuda interna ascendió a un monto de 11 billones 737 mil 949 millones de pesos, mientras que la deuda externa se ubicó en 123 mil 476.6 millones de dólares. En relación con la deuda neta del Sector Público Federal, la cual integra la deuda del Gobierno Federal, de las Empresas Productivas del Estado y de la Banca de Desarrollo, al segundo trimestre del 2024, se situó en 16 billones 140 mil 628 millones de pesos. De forma desagregada, la deuda interna se ubicó en 12 billones 242 mil 599.9 millones de pesos, mientras que la externa alcanzó un monto de 213 mil 924.7 millones de dólares.

Finalmente, el Saldo Histórico de los Requerimientos Financieros del Sector Público (SHRFSP) se ubicó en 16 billones 30 mil 700.7 millones de pesos. Particularmente, el componente interno ascendió a 12 billones 170 mil 223.7 millones de pesos, y el externo se ubicó en 211 mil 863.8 millones de dólares.

Durante el segundo trimestre del 2024, la estrategia de financiamiento del Gobierno Federal se mantuvo eficiente ante el manejo de pasivos, pese a las expectativas inflacionarias. La deuda pública permaneció en niveles estables, se continuó con el desarrollo de las referencias y las curvas de rendimientos, tanto en el mercado interno como en el externo y el desarrollo del modelo sostenible. En este sentido, se realizaron operaciones en los mercados financieros, con el objetivo de refinanciar y mejorar el perfil de vencimientos del portafolio de deuda del Gobierno Federal y consolidar el modelo de finanzas sostenibles.

Así, en el segundo trimestre del año, se realizaron cinco operaciones en el mercado interno por un monto colocado de 316 mil 121 millones de pesos. Además, se realizó un refinanciamiento por un monto de 181 mil 754 millones de pesos, mientras que en el mercado externo se disminuyó la deuda en un monto de 894 millones de dólares. La política de deuda y el manejo prudente y estratégico del Gobierno Federal para conservar la deuda estable y sostenible respecto al PIB, ha permitido que México mantenga el grado de inversión con las ocho agencias calificadoras, por lo que el país cuenta con un acceso favorable a los mercados de financiamiento nacionales e internacionales. Cabe mencionar que, todas las colocaciones de deuda se enmarcaron en el Plan Anual de Financiamiento, son congruentes con la Ley Federal de Deuda Pública (LFDP) y están en línea con los techos de endeudamiento aprobados por el H. Congreso de la Unión para el ejercicio fiscal 2024. La SHCP mantiene su compromiso por conservar la estabilidad en la deuda.

Al segundo trimestre de 2024, la deuda neta del Gobierno Federal se ubicó en 13 billones 987 mil 877.8 millones de pesos. La estructura del portafolio de la deuda mantuvo la mayor parte de sus pasivos denominados en moneda nacional, representando el 83.9% del saldo de la deuda neta del Gobierno Federal, al 30 de junio de 2024.

Al cierre del segundo trimestre de 2024, el saldo de la deuda interna neta del Gobierno Federal ascendió a 11 billones 737 mil 949 millones de pesos. La variación del saldo de la deuda interna respecto del cierre de 2023 fue el resultado de: i) un endeudamiento interno neto por 1 billón 252 mil 653.2 millones de pesos; ii) un incremento en las disponibilidades del Gobierno Federal por 265 mil 958.3 millones de pesos; y, iii) ajustes contables positivos por 51 mil 707.4 millones de pesos, derivados del efecto inflacionario de la deuda interna indizada y del ajuste por las operaciones de permuta de deuda. Este desempeño fue congruente con el techo de endeudamiento interno neto aprobado por el H. Congreso de la Unión para 2024.

Adicionalmente, como resultado de la colocación de instrumentos a largo plazo, se observó una participación de 76.8% de los valores a tasa fija nominal y real a plazo mayor de un año en el saldo de valores gubernamentales al cierre del segundo trimestre de 2024. Por su parte, el plazo promedio de vencimiento de valores gubernamentales emitidos en el mercado local a junio de 2024 fue de 7.8 años.

Entre los cierres de 2023 y junio de 2024, los Cetes incrementaron su participación en el saldo total de los valores gubernamentales al pasar de 11.5% a 13.1%, al igual que los Bondes F que pasaron de 14.9% a 15.4% y los Bondes G al pasar de 0.7% a 0.9%. Por su parte, la participación de los Bonos Tasa Fija Bono M disminuyó de 40.6% a 39.4%, igual que los Bondes D que pasaron de 2.3% a 1.4%; y los Udibonos pasaron de 29.8% a 29.6%. Mientras tanto, los Bonos Tasa Fija Bono MS, durante el periodo, permanecieron sin cambio en 0.2%.

Con respecto al perfil de amortizaciones de la deuda interna del Gobierno Federal, de acuerdo con su saldo contractual registrado al 30 de junio de 2024, se espera que, durante el resto del año (julio a diciembre de 2024), las amortizaciones alcancen un monto de 1 billón 587 mil 867.8 millones de pesos. Del total de amortizaciones, 751 mil 619.6 millones de pesos sin incluir Cetes, se encuentran asociadas a los vencimientos de valores gubernamentales, cuyo refinanciamiento se realizará a través del programa de subastas que lleva a cabo el Gobierno Federal.

Al cierre del segundo trimestre de 2024, el saldo de la deuda externa neta del Gobierno Federal fue de 123 mil 476.6 millones de dólares. La evolución de la deuda externa neta del Gobierno Federal durante el periodo enero a junio de 2024 fue resultado de los siguientes factores:

• Endeudamiento externo neto de 10 mil 203 millones de dólares, derivado de disposiciones por 11 mil 150.4 millones de dólares y amortizaciones por 947.4 millones de dólares.

• Incremento de los activos internacionales del Gobierno Federal asociados a la deuda externa por 3 mil 831.2 millones de dólares con respecto al cierre de 2023. Este cambio se debe a la variación en el saldo neto denominado en dólares de la Cuenta General de la Tesorería de la Federación.

• Ajustes contables negativos por 1 mil 739.8 millones de dólares, derivados principalmente de la variación del dólar con respecto a otras monedas en las que se encuentra contratada la deuda.

Con respecto al perfil de amortizaciones de la deuda externa del Gobierno Federal, con base en su saldo contractual al 30 de junio de 2024, se espera que, las amortizaciones durante el resto del año (julio a diciembre de 2024), sean por 2 mil 185.1 millones de dólares, los cuales se encuentran asociados, principalmente, a los vencimientos de créditos contratados con los Organismos Financieros Internacionales (OFIs).

En el segundo trimestre de 2024 no se colocaron bonos en los mercados financieros internacionales, en línea con el compromiso de utilizar el crédito externo como fuente de financiamiento complementaria. Sin embargo, en lo que va del año y con el objetivo de obtener financiamiento en los mercados internacionales cuando existan condiciones favorables, el Gobierno Federal llevó a cabo dos operaciones en el mercado internacional, por un monto total de 9 mil 669 millones de dólares. Además, el 12 de junio se anunció la recompra de un bono con vencimiento original en 2025 por un monto de 894 millones de dólares, con la recompra se reduciría la deuda externa y disminuirían las necesidades de liquidez para el primer año de la siguiente administración.

Durante el segundo trimestre de 2024, el Gobierno Federal realizó erogaciones por concepto de costo financiero neto total de su deuda por 285 mil 498.8 millones de pesos (Ramo 24). Con ello, el total de pagos durante el primer semestre de 2024 por dicho concepto ascendió a 470 mil 295.7 millones de pesos. Esta cifra comprende erogaciones por 417 mil 42.2 millones de pesos para el pago de intereses y gastos asociados a la deuda interna, la cual incluye un monto de 13 mil 599.9 millones de pesos para el pago anticipado de intereses derivados del intercambio de deuda a través de las operaciones de permuta de deuda, así como erogaciones por un monto de 3 mil 278.2 millones de dólares para cubrir el pago por concepto de intereses, comisiones y gastos asociados principalmente a la deuda externa.

Adicionalmente, durante el segundo trimestre de 2024, el Gobierno Federal realizó erogaciones para los Programas de Apoyo a Ahorradores y Deudores de la Banca (Ramo 34) por un monto de 31 mil 244.7 millones de pesos, por lo que, el total pagado por este concepto en el periodo de enero a junio de 2024 fue de 62 mil 489.4 millones de pesos. Estos recursos se destinaron al Programa de Apoyo a Ahorradores a través del IPAB.

La estrategia de gestión del portafolio de deuda ha priorizado la contratación de financiamiento en el mercado interno, a tasas de interés fijas y de largo plazo. Asimismo, se lleva a cabo una gestión de riesgos, mediante la diversificación del portafolio de deuda y la implementación del programa de coberturas. Lo anterior, mantiene acotada la sensibilidad del costo financiero de la deuda ante aumentos en la tasa de interés y mitiga la volatilidad en el servicio de la deuda, hechos que favorecen una posición sólida y sostenible del portafolio de deuda, tanto en el corto como en el largo plazo. Las tasas implícitas de costo financiero estimadas para 2024 fueron de 7.54, 7.68 y 6.80% para la deuda total, deuda interna y deuda externa, respectivamente.

Al término del segundo trimestre de 2024, el saldo de la deuda con garantía explícita del Gobierno Federal se ubicó en 327 mil 227 millones de pesos, monto superior en 7 mil 929.1 millones de pesos al observado al cierre del año anterior. Dentro de los Programas de Apoyo a Deudores se encuentra el Programa de Reestructuración en Udis se ofrecieron tasas reales fijas a los acreditados durante toda la vida de sus créditos, lo que requirió que el Gobierno Federal realizara un intercambio entre esta tasa y una tasa nominal de mercado. Al 30 de junio de 2024, el resultado preliminar de este intercambio ascendió a 30 mil 92 millones de pesos, mismos que no están incorporados en las obligaciones garantizadas reportadas por el Gobierno Federal, ya que su evolución futura es contingente al comportamiento de las tasas de interés.

Al finalizar el segundo trimestre de 2024, el saldo de la deuda interna neta del Sector Público Federal se ubicó en 12 billones 242 mil 599.9 millones de pesos. La variación de este saldo al segundo trimestre de 2024, respecto al cierre de 2023, fue el resultado de los siguientes factores: i) un endeudamiento interno neto por 1 billón 267 mil 824 millones de pesos; ii) una variación positiva en los activos internos del Sector Público Federal por 338 mil 962.1 millones de pesos y iii) ajustes contables positivos por 54 mil 803.2 millones de pesos, que reflejaron, principalmente, el efecto inflacionario sobre los pasivos indizados a esta variable y operaciones de permuta de deuda.

Con base en el saldo contractual de la deuda interna del Sector Público Federal registrado al 30 de junio de 2024, las amortizaciones durante el resto del año (julio a diciembre de 2024), serán de 1 billón 750 mil 767 millones de pesos. De este monto, el 95.6% se encuentra asociado a los vencimientos de valores colocados en los mercados nacionales.

Al término del segundo trimestre de 2024, el saldo de la deuda externa neta del Sector Público Federal se ubicó en 213 mil 924.7 millones de dólares. La evolución de la deuda externa neta del Sector Público Federal fue resultado de los siguientes factores: i) un endeudamiento externo neto de 6 mil 29 millones de dólares; ii) los activos internacionales del Sector Público Federal asociados a la deuda externa presentaron una variación positiva de 3 mil 53.8 millones de dólares, y iii) ajustes contables negativos por 2 mil 127 millones de dólares, que reflejaron, principalmente, la variación del dólar con respecto a otras monedas en las que se encuentra contratada la deuda.

Con base en el saldo contractual de la deuda externa del Sector Público Federal registrado al 30 de junio de 2024, las amortizaciones durante el resto del año (julio a diciembre de 2024), sumarán un monto de 9 mil 298.4 millones de dólares. De esta cifra, 4.6% se encuentra asociado a las amortizaciones proyectadas de los vencimientos de deuda de mercado de capitales; 72.4% a créditos directos y pasivos Pidiregas; y 23.0%, se refiere a las amortizaciones de líneas vinculadas al comercio exterior y a vencimientos de deuda con OFIs. De enero a junio de 2024, el Sector Público Federal realizó erogaciones por concepto de costo financiero de su deuda pública interna por un monto de 453 mil 375.2 millones de pesos. Por otra parte, durante el mismo periodo se efectuaron erogaciones por un monto de 7 mil 32.1 millones de dólares para cubrir el pago por concepto de intereses, comisiones y gastos asociados a la deuda pública externa.

Finalmente, cabe señalar que el nivel de deuda pública es moderado como proporción del PIB anual, lo cual se compara favorablemente con respecto a los niveles que mantienen otras economías emergentes y de América Latina. Asimismo, este nivel de endeudamiento es congruente con los techos de endeudamiento aprobados por el H. Congreso de la Unión.

El SHRFSP representa el acervo neto de las obligaciones contraídas para alcanzar los objetivos de las políticas públicas, tanto de las entidades adscritas al Sector Público como de las entidades privadas que actúan por cuenta del Gobierno Federal. Es decir, pasivos menos activos financieros disponibles, por concesión de préstamos y por fondos para la amortización de la deuda como reflejo de la trayectoria anual observada a lo largo del tiempo de los RFSP. De esta manera, el SHRFSP agrupa la deuda neta del Sector Público presupuestario (Gobierno Federal y Entidades de control directo), las obligaciones netas del IPAB, los pasivos del Fonadin, los asociados a los Pidiregas y los correspondientes a los Programas de Apoyo a Deudores, así como el cambio en la situación patrimonial de las Instituciones de Fomento, y constituye la medida más amplia de deuda pública.

Al cierre del segundo trimestre de 2024, el SHRFSP se ubicó en 16 billones 30 mil 700.7 millones de pesos. El 23.5% de la variación respecto al cierre de 2023, obedeció a un aumento del tipo de cambio del peso respecto al dólar. El efecto por endeudamiento representó el 76.5% de la variación. Así, el componente interno del SHRFSP se ubicó en 12 billones 170 mil 223.7 millones de pesos y el componente externo fue de 211 mil 863.8 millones de dólares.

Los Pidiregas, que forman parte de la inversión física impulsada por el Sector Público, se agrupan en: i) los Pidiregas de inversión directa, que comprenden aquellos proyectos que en el tiempo constituirán inversión pública y que por tanto suponen adquirir obligaciones financieras que son registradas de conformidad con el artículo 18 de la LFDP y ii) aquellos proyectos propiedad del sector privado y que implican únicamente compromisos comerciales, salvo que se presenten causas de fuerza mayor que impliquen su adquisición por el Sector Público. Con el objeto de ampliar y mejorar la información relativa a los pasivos asociados a los proyectos de inversión financiada, se incluye información del pasivo de los proyectos Pidiregas que, de acuerdo con la normatividad aplicable, han sido recibidos a satisfacción por la CFE, reflejándose por lo tanto en sus registros contables.

Cabe mencionar que, derivado del reconocimiento de los pasivos Pidiregas de Pemex como deuda directa en 2009, la única entidad que mantiene a la fecha este esquema es la CFE. Asimismo, en el rubro que se reporta como saldo del financiamiento obtenido por terceros, la entidad estimó los compromisos acumulados en dichos proyectos con base en los avances de obra y en los contratos respectivos. Estos compromisos se reflejarán en los balances de la entidad conforme los proyectos sean terminados y recibidos a completa satisfacción.

El IPAB tiene como objetivo hacer frente a sus obligaciones financieras, principalmente a través de operaciones de refinanciamiento, con el menor impacto posible sobre las finanzas públicas, conservando el saldo de sus pasivos en una trayectoria sostenible y, por lo tanto, manteniendo expectativas razonables para los mercados financieros sobre el manejo de su deuda.

A fin de instrumentar la estrategia antes planteada, al igual que en los ejercicios fiscales de 2000 a 2023, el Ejecutivo Federal solicitó la asignación, en el Presupuesto de Egresos de la Federación para 2024 (PEF 2024), de los recursos necesarios para hacer frente al componente real proyectado de la deuda neta del IPAB (deuda bruta menos recursos líquidos), considerando para ello los ingresos propios esperados del Instituto, por concepto del 75.0% de las cuotas que se reciben de la banca múltiple (Cuotas) y, en su caso, la recuperación de activos. Asimismo, en el artículo 2o. de la LIF para el ejercicio fiscal 2024, el H. Congreso de la Unión otorgó al Instituto la facultad de contratar créditos o emitir valores con el único objeto de canjear o refinanciar exclusivamente sus obligaciones financieras, a fin de hacer frente a sus obligaciones de pago, otorgar liquidez a sus títulos y, en general, mejorar los términos y condiciones de sus obligaciones financieras.

Al 30 de junio de 2024, la deuda neta del Instituto ascendió a 974 mil 527 millones de pesos, registrando una disminución en términos reales de 3.55% respecto a diciembre de 2023. Esta disminución se explica principalmente por un menor saldo de deuda observado en el periodo.

Por otra parte, el saldo de la deuda neta del Instituto al cierre del segundo trimestre de 2024 representó el 2.88% del PIB, dato menor en 0.13 puntos porcentuales respecto al presentado al cierre del segundo trimestre de 2023. En términos reales, el decremento de 0.13 puntos porcentuales se explica en 0.06 puntos porcentuales por el crecimiento estimado de la economía en términos reales de junio de 2023 a junio de 2024 y en 0.07 puntos porcentuales por el decrecimiento de la deuda del Instituto en términos reales.

Al cierre del segundo trimestre de 2024, el saldo de los activos totales del Instituto ascendió a 219 mil 485 millones de pesos, cifra que presentó un aumento de 16.96% en términos reales, respecto al cierre de diciembre de 2023. Cabe destacar que, el saldo del Fondo de Protección al Ahorro Bancario al cierre del mes de junio de 2024 ascendió a 96 mil 413 millones de pesos, lo que significó un incremento nominal de 10.67% y de 8.84% en términos reales respecto del mes de diciembre de 2023.

Durante el segundo trimestre de 2024, se recibieron recursos en el Instituto por un total de 108 mil 853 millones de pesos. Dichos recursos se componen de: i) 64 mil 44 millones de pesos correspondientes a operaciones de refinanciamiento a través de la colocación primaria y no competitiva de BPAS; ii) 31 mil 245 millones de pesos por concepto del 50.0% de la aportación correspondiente del Ramo 34 del Programa de Apoyo a Ahorradores de la Banca; iii) 8 mil 600 millones de pesos por concepto de Cuotas cobradas a las Instituciones de Banca Múltiple (IBM); iv) 4 mil 963 millones de pesos de intereses generados por la inversión de los activos líquidos del Instituto; y, v) 1.3 millones de pesos por otros ingresos (actualización de cuotas omitidas, reembolso a la Reserva de Resoluciones, ingresos por venta de activos, traspaso de intereses por saldo en cuenta).

Por su parte, los pagos realizados durante el mismo periodo ascendieron a 79 mil 434 millones de pesos, de los cuales 46 mil 800 millones de pesos corresponden a la amortización de Bonos; 32 mil 541 millones de pesos al pago de intereses de dichos Bonos; 85 millones de pesos a pagos relacionados con gastos de administración del Instituto; 7 millones de pesos al pago de honorarios y 0.3 millones de pesos relacionados a procesos de resolución.

Con estricto apego a la facultad de refinanciamiento del Instituto establecida en el artículo 2o. antes referido y, conforme al programa de subastas dado a conocer al público inversionista el 26 de marzo de 2024, el Instituto colocó Bonos de Protección al Ahorro (BPAS o Bonos) a través del Banco de México como su agente financiero. Dado lo anterior, el IPAB colocó instrumentos por un monto nominal de 63 mil 949 millones de pesos, de los cuales 63 mil 700 millones de pesos corresponden a subastas primarias y 249 millones de pesos a asignaciones no competitivas a través de la plataforma de Cetesdirecto; y amortizó emisiones primarias con un valor nominal de 46 mil 800 millones de pesos, con lo cual se presentó una colocación neta de 17 mil 149 millones de pesos.

Las operaciones de refinanciamiento efectuadas durante el segundo trimestre de 2024 contribuyeron con el objetivo estratégico del IPAB de hacer frente a sus obligaciones de pago de manera sostenible en el largo plazo.

Al cierre del segundo trimestre de 2024, el plazo promedio de los pasivos del Instituto fue de 2.69 años, dato 0.06 años mayor al observado en el segundo trimestre de 2023 (2.63 años), debido a que los porcentajes de la deuda con plazo de tres a cinco años y mayor a cinco años han tenido un incremento. Por otra parte, el 28 de junio de 2024, el IPAB dio a conocer al público inversionista las subastas primarias programadas a realizar durante el tercer trimestre de 2024; para el cual, mantuvo sin cambio el monto objetivo semanal a subastar respecto del segundo trimestre de 2024, quedando en 4 mil 900 millones de pesos, distribuidos de la siguiente manera: 1 mil 700 millones de pesos de BPAG28 a plazo de hasta 3 años; 1 mil 700 millones de pesos de BPAG91 a plazo de hasta 5 años y 1 mil 500 millones de pesos de BPA182 a plazo de hasta 7 años.

El Gobierno del Estado de Tlaxcala mantiene el compromiso de no contraer deuda pública que pudiese comprometer las finanzas públicas en el corto y mediano plazo, aunado a las medidas de austeridad republicana implementadas por el Gobierno Federal, traduciéndose en un nivel de endeudamiento al cierre del ejercicio fiscal 2023 de $0.00, y al tercer trimestre del ejercicio 2024 se continúa con un saldo de $0.00 de endeudamiento, manteniendo las finanzas del Gobierno del Estado sanas.

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Bajo protesta de decir verdad declaramos que los Estados Financieros y sus Notas son razonablemente correctos y responsabilidad del emisor. | | |
| \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  C.P. David Álvarez Ochoa  Secretario de Finanzas |  | \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  C.P. Román Muñoz Calva  Director de Contabilidad Gubernamental y Coordinación Hacendaria |